



**UNIVERSIDAD RICARDO PALMA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

**Estilos de crianza e inteligencia emocional en estudiantes de primaria de una Institución
Educativa Pública de Tayacaya-Huancavelica**

TESIS

Para optar el Título Profesional de Licenciada en Psicología

AUTOR(ES):

Yalupalin Mancco Lea Marcia (0000-0002-1333-7572)

ASESOR(ES):

Dra. Segura Márquez Carmen Luisa (0000-0002-2396-1889)

LIMA – PERÚ

2022

Metadatos Complementarios

Datos de autor

AUTOR: Lea Marcia Yalupalin Mancco

Tipo de documento de identidad: DNI

Número de documento: 71378142

Datos de asesor

ASESORA: Dra. Segura Márquez Carmen Luisa

Tipo de documento de identidad: DNI

Número de documento: 07042807

Datos del jurado

JURADO 1: Dr. CHOQUE MARTÍNEZ SAMUEL GERARDO. DNI 07832036. ORCID 0000-0002-1028-9042

JURADO 2: Dr. CÓRDOVA CADILLO ALBERTO. DNI 08458178. ORCID 0000-0002-8221-3960

JURADO 3: Dra. ESPÍRITU SALINAS NATIVIDAD MARINA. DNI 09136467. ORCID 0000-0001-6621-4405

JURADO 4: Dra. SEGURA MÁRQUEZ CARMEN LUISA. DNI 07042807. ORCID 0000-0002-2396-1889

Datos de la investigación

Campo del conocimiento OCDE: 5.01.00

Código del Programa: 313016

Dedicatoria:

Para mis padres, mis abuelos, maestros y amigos.
En especial al gran Padre, a Jesús y al Espíritu Santo.

Asimismo, quiero honrar a mis orígenes.

¡Muchísimas gracias!

Introducción

La presente investigación pretende encontrar la relación entre los estilos de crianza y la inteligencia emocional de los estudiantes de primaria de una institución educativa pública de Tayacaja - Huancavelica. Y su realización corresponde a los siguientes capítulos.

En el primer capítulo, se realizó el planteamiento del problema en base a la familia y la influencia de esta en la inteligencia emocional, se formuló la pregunta a investigar, seguidamente se planearon los objetivos, se identificó el grado de importancia del estudio y las limitaciones.

En el segundo capítulo, se planteó el marco teórico considerando la historia en la investigación de las variables, como ha ido evolucionando el tema, las investigaciones nacionales e internacionales, los sustentos teóricos que son base de la investigación y la definición de términos básicos.

El tercer capítulo, en base a los supuestos científicos tomados de la teoría de Darling y Steinberg sobre los estilos de crianza y la teoría de Bar-On sobre la inteligencia emocional, se planteó la hipótesis generales y específicas, Asimismo, se determinaron las variables.

El cuarto capítulo, se determinó el método, se especificó la población y la muestra de acuerdo al sexo y el grado educativo en el que se encontraba. También, se encuentra el tipo y diseño de investigación. Se pueden ver los instrumentos de evaluación y el procedimiento y las técnicas que se emplearon para procesar los datos.

En el quinto capítulo, se muestran los resultados. Primero haciendo una presentación de los datos, la prueba de normalidad, el análisis de los datos de correlación y diferencias entre las dimensiones y componentes de ambas variables. Finalmente, un análisis y discusión de los resultados contrastando con otras investigaciones.

En el sexto capítulo, se encuentran las conclusiones generales y específicas a los que se ha llegado. Del mismo modo, algunas recomendaciones en base a lo que se ha observado y obtenido durante todo el proceso de la investigación.

Índice

Dedicatoria.....	3
Introducción.....	4
Índice.....	6
Índice de Tablas.....	9
Índice de Figuras.....	10

CAPÍTULO I: Planteamiento del Estudio

1.1 Formulación del problema.....	11
1.2 Objetivos.....	13
1.2.1 General.....	13
1.2.2 Específicos.....	13
1.3 Importancia y justificación del estudio.....	14
1.4 Limitaciones del estudio.....	15

CAPÍTULO II: Marco Teórico

2.1 Marco Histórico.....	16
2.2 Investigaciones relacionadas con el tema.....	28
2.3 Bases teórico científicas del estudio.....	39
2.4 Definición de términos básicos.....	42

CAPÍTULO III: Hipótesis y variables

3.1 Supuestos científicos básicos	45
3.2 Hipótesis.....	45
3.2.1 General.....	46
3.2.2 Específicas.....	46
3.3 Variables de estudio o áreas de análisis.....	46

CAPÍTULO IV: Método

4.1 Población y muestra	48
4.2 Tipo y diseño de investigación.....	49
4.3 Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	50
4.4 Procedimiento y técnicas de procesamiento de datos.....	52

CAPÍTULO V: Resultados

5.1 Presentación de datos.....	53
5.2 Análisis de datos.....	55
5.3 Análisis y discusión de resultados.....	62

CAPÍTULO VI: Conclusiones y Recomendaciones

6.1 Conclusiones generales y específicas.....	65
6.2 Recomendaciones.....	65

6.3 Resumen. Términos claves.....	67
6.4 Abstract. Keywords.....	68
Referencias.....	69
Anexos	
Consentimiento informado.....	82

Índice de tablas

Tabla	Página
Distribución de frecuencia de los estudiantes según sexo	48
Distribución de frecuencia de los estudiantes según el grado	49
Distribución de frecuencia de los estudiantes según estilos de crianza	54
Distribución de frecuencia de los estudiantes según inteligencia emocional	54
Relación entre los estilos de crianza y la inteligencia emocional de los estudiantes de primaria de una institución educativa pública de Tayacaja – Huancavelica	56
Prueba de Bondad de ajuste de Kolmogorov-Smirnov en las variables de estudio	57
Correlaciones entre compromiso y los componentes de inteligencia emocional, utilizando el coeficiente Spearman-Brown	58
Correlaciones entre control conductual y los componentes de inteligencia emocional, utilizando el coeficiente Spearman-Brown	59
Correlaciones entre autonomía psicológica y los componentes de inteligencia emocional, utilizando el coeficiente Spearman-Brown.	60
Descriptivos y análisis inferencial de las diferentes de las dimensiones de estilos de crianza, según el sexo	61
Descriptivos y análisis inferencial de los diferentes componentes de inteligencia emocional, según el sexo	61

Índice de Figuras

Figura	Página
Distribución porcentual de la percepción de los estilos de crianza de los participantes	54
Distribución porcentual de los estudiantes según Inteligencia emocional	55

Capítulo I

Planteamiento del estudio

Formulación del problema

La familia es el órgano de mayor relevancia de la sociedad, es aquí donde se aprende a vivir, a amar, a convivir, y a formar personas para la vida. Tal como lo sustenta Solá (2014) es el sistema más básico y poderoso de la cual el ser humano es parte, el lugar que ocupen las personas en la composición familiar de origen influye en las pautas de interacción y en la formación subsiguiente de la nueva familia.

Por ello, es importante que esta tenga una influencia positiva hacia sus integrantes. Pues como dice Lerner en Peterson (2005) son los padres quienes inician a los hijos en la socialización hasta cierto punto y que más adelante ellos se van convirtiendo en participantes activos. Entonces, el papel más complicado lo llevan los padres, quienes tienen la responsabilidad de crear ambientes saludables de aprendizaje, de tener un buen desempeño al combinar habilidades y estilos para educar a sus hijos. Esto, posiblemente se logró por medio de estos pilares; la crianza, la disciplina y el ejemplo, que de acuerdo a Ninivaggi (2012) serían relevantes para una buena crianza de los hijos.

Además, cabe resaltar que dentro de las diversas habilidades que se enseñan bien o mal, están las capacidades emocionales. Y de la importancia y el cuidado que le den los padres dependerá que tan inteligentes emocionales serán los hijos. Ya que como las personas crían a sus hijos, es decir, todas las creencias, modos de resolver problemas y formas de ver la vida que comparten con ellos, harán que tengan una manera de relacionarse y afrontar el mundo exterior. De ello dependerá que tan bien lo hagan y cuán exitosos serán en su vida. Pues, de acuerdo a

Yadav, Shukla, Padhi y Chaudhury (2021) la capacidad de respuesta de los padres, el entrenamiento relacionado con las emociones de los padres y la exigencia positiva de los mismos están relacionados con la mayor inteligencia emocional (IE) de los hijos, mientras que la exigencia negativa de los padres está relacionada con la menor IE. Y como sustenta, BarOn en 1997 (como se citó en Ugarriza y Pajares, 2005) las habilidades emocionales, personales e interpersonales que tengan determinarán el bienestar emocional general.

Por otro lado, la población de esta investigación, es un grupo que se encuentran en una etapa crítica de cambios hormonales y transición a la adolescencia, están siendo influenciados por agentes externos, que pueden ser factores protectores o de riesgo, dependiendo de sí mismos. Por ello, siendo esta etapa un poco complicada, necesitarán aún más la influencia de los padres para construir su identidad y autoconcepto.

Del mismo modo, es importante percatarnos de factores socio-demográficos como; la gran tasa de analfabetismo, la gran cantidad de familias migrantes, una población mayormente agricultora y las condiciones socio-económicas bajas. Que como dicen Quiceno y Vinaccia (como se citó en Pulido y Herrera, 2018) las personas pertenecientes a clases pudientes manifiestan niveles superiores de estados emocionales positivos, ante esta afirmación esta población estaría destinada a estados emocionales negativos. Asimismo, caracterizada por ser una cultura andina, enfatizando esta, ya que el concepto de bienestar está ligada a los valores de cada cultura, por lo tanto, la pertenencia a un grupo cultural influye dentro de los estados emocionales positivos tal como sustenta Restrepo, Vinaccia, y Quiceno (como se citó en Pulido y Herrera, 2018). Esto muestra que la cultura de origen influye en las relaciones afectivas y en la constitución de competencias emocionales de acuerdo a Gutiérrez y Expósito (como se citó en Pulido y Herrera, 2018).

De ahí que, probablemente las familias a la cual pertenecen los evaluados, sean aquellas que se han preocupado más por suplir las necesidades básicas de alimentación y subsistencia, por ende, dejan en segundo o último plano aspectos relacionados a salud emocional.

Ante ello, es conveniente analizar cuáles serían los componentes de los estilos de crianza y que tanto han desarrollado su nivel de inteligencia emocional.

Asimismo, responder a la siguiente interrogante, ¿Existirá relación entre los estilos de crianza y la inteligencia emocional en estudiantes de primaria de una institución educativa pública de Tayacaja - Huancavelica, considerando el sexo?

Objetivos

General

Conocer la relación entre los estilos de crianza y la inteligencia emocional en estudiantes de primaria de una institución educativa pública de Tayacaja - Huancavelica, según sexo.

Específicos

- Establecer la relación entre la dimensión compromiso de los estilos de crianza y los componentes de la inteligencia emocional en estudiantes de primaria de una institución educativa pública de Tayacaja - Huancavelica.
- Establecer la relación entre la dimensión control conductual de los estilos de crianza y los componentes de la inteligencia emocional de los estudiantes de primaria de una institución educativa pública de Tayacaja – Huancavelica.

- Establecer la relación entre la dimensión autonomía psicológica de los estilos de crianza y los componentes de la inteligencia emocional de los estudiantes de primaria de una institución educativa pública de Tayacaja – Huancavelica.
- Comparar las dimensiones de los estilos de crianza en los estudiantes de primaria de una institución educativa pública de Tayacaja - Huancavelica según el sexo.
- Comparar los componentes de la inteligencia emocional en los estudiantes de primaria de una institución educativa pública de Tayacaja - Huancavelica según el sexo.

Importancia y justificación del estudio

La ejecución de la presente investigación es importante ya que aporta al conocimiento de las condiciones psicológicas de los estilos de crianza y la inteligencia emocional, dentro de un grupo particular. Un grupo caracterizado por pertenecer a una cultura de creencias marcadas por las necesidades y que poco a poco va creyendo en la importancia de la salud emocional.

Asimismo, las familias que son los que juegan el papel protagónico en la vida de los evaluados. según el informe de grupos focales realizado por la Asociación de Comunicadores Sociales - CALANDRIA (2009) se caracterizan por ser parte de población campesina, marcada por la pobreza, inequidad, desempleo, una gran tasa de analfabetismo y de una tradición violenta para resolver conflictos. Asimismo, donde se registran niveles altos de tolerancia y actitudes que justifican la presencia de prácticas violentas (violencia familiar). Del mismo modo, según estudios realizados por el Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral (IDEA Internacional) (2011) la idiosincrasia machista aún continúa. Por ende, es conveniente reconocer el estilo de crianza que se ha desarrollado en estos últimos años.

De ahí que, es conveniente analizar la relación que existe entre los estilos de crianza y el nivel de inteligencia emocional de los estudiantes de primaria de Tayacaja-Huancavelica, a fin de programar las actividades lectivas y no lectivas asociados al programa de tutoría entre otros.

Limitaciones del estudio

La forma intencional al seleccionar la muestra, impide la generalización del estudio a otras poblaciones, por lo que, estos resultados solo serían válidos para muestras similares.

Asimismo, la deseabilidad social, lo cual genera que los participantes respondan a los cuestionarios influenciados por el deseo de salir bien, es decir pruebas no respondidas sinceramente.

Otras deficiencias son la pérdida de información por datos sociodemográficos incompletos, los horarios ajustados, la carencia de aparatos electrónicos adecuados para responder la prueba y la falta de conexión a internet, alargaron el proceso de la culminación del estudio.

Capítulo II

Marco Teórico

Marco Histórico

Estilos de crianza

Las recopilaciones realizadas por Cotrina y Salas (2018) sostienen que los inicios de los estilos de crianza estuvieron marcados por la violencia. En el siglo IV la vida de los niños dependía de los padres y ellos no sabían cómo cuidarlos y educarlos, por lo que eran muy severos con ellos. Entre los siglos V-XIII había mucho abandono hacia los hijos, los ingresaban a internados, los entregaban a las nanas, los daban en adopción o eran enviados a servir como criados. Durante el siglo XVIII aparece una tendencia de ver a los niños como adultos en miniatura, existía un acercamiento, sin embargo, los padres eran muy dominantes y castigaban mucho. Y en el siglo XIX y parte del XX un hijo era enviado y explotado como mano de obra barata. Con el paso de las generaciones los padres comienzan a darle mayor importancia al cuidado de los hijos, a entender sus carencias y cooperar con su educación. El estado comienza a reconocerlos como sujetos de derecho y garantiza su protección.

Por otro lado, para comprender el término en sí, es importante visualizar todo el proceso de su trayectoria, los cambios que ha sufrido consecuencia de modificaciones culturales y sociales y como viene desarrollándose en la actualidad. El término tiene sus inicios desde mediados del siglo XX, durante este siglo como lo sustentan Jiménez (2010) se reconocían dos variables en las prácticas educativas de los adultos; Dominio/Sumisión y Control/Rechazo.

Modelo teórico de Baumrind en 1966 (citado en Palomino y Naveros, 2019) planteó uno de los primeros aportes, donde menciona que la influencia de los estilos parentales usados por los padres determina la forma de socializar de los hijos. Por ello, propone 3 estilos, los cuales son:

Estilo de crianza autoritario, los padres valoran la obediencia, hay una disciplina firme y poco control; Estilo de crianza permisivo, brindan bastante libertad a los hijos y evitan tener el control; Estilo de crianza democrática o autoritativo, los padres utilizan el razonamiento y la negociación en el trato con los hijos, por ello desarrollan conductas más maduras; Estilo de crianza indiferente, empleado por padres que rechazan y son negligentes, poco receptivos y nada exigentes. Son poco afectuosos y comunicativos, no ejercen nada de control ni exigencia de madurez (pp. 33-34)

Del mismo modo, “Baumrind, D. (1964) afirma que los hijos de padres democráticos son los más probables de los 3 estilos de tener resultados positivos. Ya que son autosuficientes, tienen buena autoestima y son populares entre sus compañeros” (Palomino y Naveros, 2019, p.34). Además, considera al estilo autoritativo como el más afectivo (Flores, 2018).

A finales de los setenta, las variables antes mencionadas pasan a denominarse “Intentos de Control” y “Apoyo Parental”, muchos autores toman estas dos dimensiones para explicar la interacción en las familias.

Modelo de Maccoby y Martín (1983) plantean dos ejes de crianza; el control y lo afectivo-actitudinal. El afecto relacionado al amor, aprobación, aceptación y ayuda hacia los hijos. El control referido a la disciplina que ejercen los padres para supervisar el comportamiento de sus hijos. Partiendo de estas dimensiones desarrollaron cuatro estilos parentales; autoritarios,

permissivos, democráticos y negligentes. Destacando al estilo democrático, que según Capano y Ubach (2013):

El estilo democrático tiene un impacto muy positivo en el desarrollo psicológico de los niños, manifiestan un estado emocional estable y alegre, una elevada autoestima y autocontrol (Arranz et al., 2004). En la adolescencia estos niños tienden a mostrarse con una elevada autoestima y desarrollo moral y social, además de un mejor rendimiento académico. (p.87)

Modelo ecológico de Belsky en 1984 (citado en Aguilar, Piedra y Ponce, 2020) sustenta que la interacción positiva o negativa entre los miembros de la familia determinan la salud mental de los integrantes. Por consiguiente, reconoce tres áreas importantes dentro de la crianza; los elementos psicológicos parentales, la particularidad de los hijos y los componentes contextuales de estrés y apoyo.

Modelo de Darling y Steinberg en 1993 (como se citó en Steinberg y Morris, 2001) definen el estilo de crianza como “una constelación de actitudes de los padres hacia los hijos”, asimismo, sustentan que depende del estilo que utilice el padre para crear un clima emocional beneficioso o perjudicial en el hogar (Flores, 2018). Este modelo comprende cuatro estilos de crianza, divididos en base a componentes como el grado de compromiso, la autonomía psicológica y el control conductual.

Por su parte, Evans y Myers en 1996 (como se citó en Velásquez, 2020), sostiene que los estilos de crianza son habilidades de cuidar, formar y acompañar a un niño durante toda su vida. Una compañía inteligente y afectiva, denominada “autoridad benevolente” o “serena firmeza”.

Del mismo modo, Kellerhalls y Montandon en 1997 (como se citó en Jiménez, 2010) definieron tres estilos de familias de acuerdo al nivel socioeconómico y el tipo de interacción.

Estos son:

Contractualista, se caracteriza por la importancia que los padres le dan a la autorregulación y autonomía del niño, así como por el énfasis puesto en los valores de la imaginación y creatividad; estatuario, concede gran importancia a la obediencia y a la disciplina, valorándose mucho menos la autorregulación y la sensibilidad del niño; maternalista, insiste en la obediencia y conformidad más que en la autonomía o la autodisciplina. (Jiménez, 2010, p.12)

Los estilos de socialización parental de Musitu y García, toman en cuenta dos ejes importantes para definir la socialización parental. Uno, el grado de implicación de los padres y aceptación de los hijos; y dos, la coerción imposición de las decisiones paternas. Basados en esto, la definen como la persistencia de patrones de actuación y sus consecuencias en la relación paterno-filial y cada uno de sus involucrados. “Aceptación-implicación, relacionado a las muestras de afecto y cariño cuando hay un comportamiento adecuado. Coerción-imposición, se utiliza cuando los hijos actúan diferente a las normas familiares e involucran intervenciones drásticas” (Huallpa, 2017, pp.34-35).

Asimismo, Musitu y García en el 2004 (citado en Huallpa, 2017) clasifica los estilos de socialización en cuatro tipologías, estos son:

Estilo autorizativo, caracterizado por alta aceptación y alta coerción. Estilo indulgente, presencia de una alta aceptación y baja coerción. Estilo autoritario, baja aceptación y alta coerción. Estilo negligente, hay una baja aceptación y baja imposición (Huallpa, 2017, pp.36-37).

En el 2005, Céspedes, Papalia y Sordo (citado en Velásquez, 2020) la definen como un grupo de conductas practicadas por padres a sus hijos. Quienes se hacen responsables del cuidado y protección desde la niñez hasta la adolescencia. Para clasificar los estilos plantean dos formas de ser crítico al comportamiento de los padres, la capacidad de respuesta de los padres y exigencia de los mismos. De esta manera desarrollan tres tipologías; el autoritario, el permisivo y el democrático.

Para el 2006, Oliva y Parra (como se citó en Contreras, Véliz y Pacheco, 2022) le dan otra denominación, estilos educativos parentales. De ahí, establecieron seis dimensiones para clasificarlos, estos son el afecto/comunicación, promoción de autonomía, control conductual, control psicológico, revelación y humor. A partir de lo establecido dieron a conocer cuatro tipologías; autoritario, democrático, permisivo y negligente.

En el 2008, Torio, Peña y Rodríguez (como se citó en Velásquez y Villouta, 2013) consideran cuatro aspectos presentes en la conducta de los padres, estos son; el afecto, el grado de control, el grado de exigencia y la comunicación de padres-hijos. La combinación de las mismas da lugar a experiencias educativas diversas e influyen en el desarrollo de los niños.

De acuerdo a Jiménez (2010) los estilos educativos parentales suelen ser mixtos, varían con el paso del tiempo y el desarrollo del niño. Están influenciados por el sexo del niño, su orden en el número de hermanos. Además, existe una relación bidireccional, es decir, los hijos influyen sobre el comportamiento de los padres y viceversa. Asimismo, establece diferentes estilos parentales; democráticos, autoritarios, indulgentes o permisivos y negligentes.

De acuerdo a Nardone, Gianotti y Rochi en el 2012 (citado en Cotrina y Salas, 2018) la denominación de estilos de crianza, es modelos familiares. Y las clasifican en seis, los cuales son; hiperprotector, democrático-permisivo, sacrificante, intermitente, delegante y autoritario.

Recientemente en el 2014, Gonzales, Bakker y Rubiales (como se citó en Aguilar, Piedra y Ponce, 2020) sustentan que los estilos de crianza utilizados por los padres se expresan en cuatro aspectos conductuales; nivel de afectividad/apoyo y el nivel de comunicación. Del mismo modo, señalan que los estilos parentales son transformables por las características de los hijos y el escenario en el que se desenvuelven.

Inteligencia Emocional

La aparición del constructo inteligencia, indirectamente viene desde autores como Platón, Aristóteles, San Agustín y algunos otros filósofos estudiosos de la ciencia. Aunque, en esta etapa no había una definición exacta de la inteligencia emocional.

A partir de Thorndike en el 1920 (citado en Zambrano, 2011) quien propuso la inteligencia social, como una aproximación a la inteligencia emocional, la define como la capacidad para comprender a los demás y actuar prudentemente en las relaciones humanas.

Wechsler en 1939 elabora dos baterías de pruebas de inteligencia para adultos y niños. Y deja en claro que ningún test de inteligencia es válido si no se tiene en cuenta lo emocional. Ello implicó reconocer la importancia del manejo de las emociones en las decisiones humanas. Luego de ello el conductismo cobró protagonismo dejando la investigación de las inteligencias en segundo plano (Condori, 2020).

Ya en 1983, Howard Gardner (citado en Palomino y Naveros, 2019) reformula el concepto de inteligencia por medio de su teoría de las Inteligencias Múltiples, en la cual se

establecen siete tipos de inteligencias y cada una independiente de la otra. Dos de ellos se relacionan con la inteligencia social de Thorndike. La inteligencia interpersonal; referida a la capacidad de establecer relaciones con otras personas y la inteligencia intrapersonal; relacionada al conocimiento interno de uno mismo, la autoconfianza y la automotivación.

Por su parte, Sternberg en 1987 (citado en Zambrano, 2011) incluye a la inteligencia social cuando menciona que la inteligencia práctica consiste en habilidades de resolución de problemas en contextos de la vida cotidiana. Del mismo modo, llega a concluir que la inteligencia social es diferente a la capacidad académica y es clave en el aspecto práctico de la vida. Posteriormente junto a Barnes en 1988 (citado en López, 2001) definen la inteligencia social como la capacidad para decodificar de manera precisa la información social.

En 1990, gracias a Salovey y Mayer se introduce el concepto de inteligencia emocional (IE) como tal, a partir de las inteligencias intrapersonal e interpersonal de Gardner. Considerándola como una “habilidad que tienen las personas a la hora de atender a sus sentimientos, tener claridad sobre los mismos y ser capaces de regularlos de forma adecuada” (Miñaca, Hervás y Laprida, 2013, p. 3). Además, explicarían las diferencias individuales. Su modelo se estructura en cuatro componentes; la percepción emocional, la facilitación emocional del pensamiento, comprensión emocional y la regulación emocional.

Sin embargo, es a Goleman a quien se le debe su difusión, ya que en 1995 lo introduce al mundo empresarial por medio de sus obras, que contenían los alcances y beneficios que aportan al ámbito de la administración. Este concepto nace por la necesidad de responder el ¿por qué hay personas que se adaptan mejor que otras a diferentes situaciones de la vida diaria? (Trujillo y Rivas, 2005). Goleman 1998 define la inteligencia emocional como “la capacidad de reconocer los propios sentimientos y de los demás, de motivarse a sí mismo y de manejar adecuadamente

las relaciones con sí mismo y los demás” (Zambrano, 2011, p. 14). Presenta cinco dimensiones; autoconocimiento, autocontrol, automotivación, empatía y manejo de relaciones.

Para el siglo XXI, aparecen dos modelos más que han elaborado instrumentos para diferentes contextos.

Una de ellas, el modelo de habilidades; se centra en el dominio cognitivo, es decir el procesamiento emocional de la información y en las capacidades relacionadas con dicho procesamiento, se mide por Tests de habilidades de respuestas correctas e incorrectas. Dentro de este modelo encontramos a Mayer, Caruso y Salovey, uno de los más difundidos y primeros antecedentes del modelo de habilidades cognitivas, y a Extremera y Fernández (Extremera y Fernández, 2001).

Otro es el modelo mixto, que combina la dimensión de la personalidad y la capacidad de automotivación con la habilidad emocional. Para Gabel en el 2005 considerada como una teoría del desempeño que se puede aplicar directamente al ámbito laboral y orientada a la predicción de la excelencia laboral (Carrasco, 2017). Dentro encontramos a Goleman, Oriolo y Cooper con su instrumento para conocer al ser humano de forma integral (Oriolo y Cooper, 1998).

Así también, está Bar-On en 1997 (Ugarriza Chávez y Pajares Del Águila, 2005) quien considera a la IE como un conjunto de capacidades no cognitivas, competencias y destreza para afrontar el medio exterior. Este modelo comprende cinco componentes; intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo del estrés y estado de ánimo general. El cual estaremos desarrollando en las bases teóricas del estudio.

Si bien estos modelos son los más representativos, existen otros modelos que han ido apareciendo.

Modelo de Inteligencia Emocional Rasgo de Petrides y Furnham, este modelo nace desde el enfoque de medición de la inteligencia emocional. Lo conceptualizan como “Un grupo de formas de actuar habituales y autovaloraciones relativas a la capacidad para reconocer, procesar y utilizar información emocional” (Carrasco, 2017, p. 46). Asimismo, puede ser medida de dos formas, empleando autoinformes y las escalas de máximo rendimiento. Si se estaría empleando el autoinforme se estaría midiendo a la inteligencia emocional como un rasgo de personalidad y si se emplea una escala de máximo rendimiento se estaría evaluando la inteligencia como habilidad.

Modelo de los Cuatro Pilares de Cooper y Sawaf, desarrollado desde una perspectiva organizacional, cuenta cuatro aspectos importantes, los cuales son:

Alfabetización emocional, integra la honradez emocional, energía, conocimiento, feedback, intuición, responsabilidad y la conexión. Agilidad emocional, describe la credibilidad, flexibilidad y autenticidad personal, además incorpora habilidades de escucha, responsabilidad de conflictos y conseguir los resultados más favorables en situaciones complicadas. Profundidad emocional, habilidad para buscar diferentes maneras de hacer frente a la vida, sin dejar de lado el compromiso, responsabilidad e integridad. Alquimia emocional, habilidad para incentivar el poder continuar sobrellevando los problemas y dificultades que se atraviesen. (Carrasco, 2017, p. 49)

Modelo de Inteligencia Emocional de Bocardo, Sasia y Fontenia, consideran cinco áreas para la inteligencia emocional. Esto es:

Autoconocimiento emocional, relacionado a reconocer las propias emociones. Control emocional, orientado a identificar sentimientos y adaptarse. Automotivación, consiste en

orientar las emociones hacia una meta, manteniéndose en un estado de búsqueda y seamos capaces de encontrar soluciones creativas. Reconocimiento de las emociones ajenas, ellas basadas en el autoconocimiento personal. Habilidad para las relaciones interpersonales, referida a generar sentimientos en otros. (Carrasco, 2017, pp. 49-50)

Para García y Giménez en el 2010, (como se citó en Carrasco, 2017) este modelo contribuye en las diferencias entre inteligencia emocional y la inteligencia interpersonal, ya que las primeras 3 habilidades son parte de inteligencia emocional y las siguientes dos relacionadas a la inteligencia interpersonal.

Modelo de Inteligencia Emocional de Matineaud y Engelhartn (como se citó en Carrasco, 2017), basados en la evaluación de la inteligencia emocional, plantean cinco componentes teniendo en cuenta su origen externo. Estos son; el conocimiento de sí mismo, la gestión del humor, motivación de uno mismo de manera positiva, control de impulsos para demorar la gratificación y la apertura a los demás, como actitud para ponerse en el lugar del otro.

Modelo de Inteligencia Emocional de Elias, Tobias y Friedlander (como se citó en Carrasco, 2017) la inteligencia emocional significa; ser consciente de los propios sentimientos y de los demás, mostrar empatía y comprender los puntos de vista de los demás, hacer frente a los impulsos emocionales, plantearse objetivos positivos y planes para alcanzarlos y utilizar habilidades sociales.

Modelo de Inteligencia Emocional de Rovira, tiene un aporte significativo en 1988 ya que lo relaciona con habilidades y componente de la inteligencia emocional. Además, propone doce dimensiones precisadas en subdimensiones que facilitarían los ítems para este tipo de inteligencia, los cuales según Carrasco (2017) son:

Actitud positiva, reconocer los propios sentimientos y emociones, capacidad para expresar sentimientos y emociones, capacidad para controlar sentimientos y emociones, empatía, ser capaz de tomar decisiones adecuadas, motivación, autoestima, saber dar y recibir, tener valores alternativos, ser capaz de superar las dificultades y frustraciones, ser capaz de integrar polaridades (integrar lo cognitivo y lo emocional) (pp. 51-52).

Modelo de Inteligencia Emocional de Vallés y Vallés, de acuerdo a este modelo la inteligencia emocional se compone de factores como:

Conocerse a sí mismo, auto motivarse, tolerar la auto frustración, llegar a acuerdos razonables con compañeros, identificar las situaciones que provocan emociones positivas y negativas, saber identificar lo importante en cada situación, auto reforzarse, contener la ira en situaciones de provocación, mostrarse optimista, controlar los pensamientos, auto verbalizarse para dirigir el comportamiento, rechazar peticiones poco razonables, defenderse de las críticas injustas de los demás mediante el diálogo, aceptar las críticas justas de manera adecuada, despreocuparse de aquello de nos podría obsesionar, ser un buen conocedor del comportamiento de los demás, escuchar activamente, valorar opiniones, prever reacciones, observar su lenguaje, valorar las cosas positivas que hacemos, ser capaz de divertirse, hacer actividades menos agradables pero necesarias, sonreír, tener confianza en sí mismo, mostrar dinamismo y actividad, comprender los sentimientos de los demás, conversar. (Carrasco, 2017, p.53)

Además, de acuerdo a Carrasco (2017) recopila habilidades y competencias de modelos anteriores para señalar otras características de personas que son inteligente emocionalmente, los cuales son:

Tener buen sentido del humor, aprender de los errores, ser capaz de tranquilizarse, ser realistas, calmar a los demás, saber lo que se quiere, controlar los miedos, poder permanecer solo sin ansiedad, formar para algún grupo o equipo, conocer los defectos personales y la necesidad de cambiar, tener creatividad, saber por qué está emocionado, comunicarse eficazmente con los demás, identificar las emociones de los demás, auto percibirse según la perspectiva de los demás, responsabilizarse de su comportamiento, adaptarse a nuevas situaciones, auto percibirse como una persona emocionalmente equilibrada. (Carrasco, 2017, pp.53-54)

Modelo Secuencial de Autorregulación Emocional de Bonano, centra su propuesta en los procesos de autorregulación emocional. Sustenta que todas las personas tienen un nivel de inteligencia emocional que debe ser regulada adecuadamente para un buen funcionamiento. Asimismo, sustenta que los procesos de autorregulación constan de 3 categorías:

Regulación de control, está referida a los comportamientos automáticos e instrumentales que están orientados a la regulación inmediata de las emociones. Regulación anticipatoria, son aquellas habilidades que permitirán al individuo anticiparse a situaciones emocionales que puedan presentarse en el futuro. Regulación exploratoria, quiere decir incorporar nuevas habilidades para mantener un equilibrio emocional. (Carrasco, 2017, p.54)

Modelo Autorregulatorio de las Experiencias Emocionales de Higging, Grant y Shah, basa su modelo en la autorregulación al igual que los anteriores, sin embargo, proponen un proceso diferente, que son:

Anticipación regulatoria, se refiere a la habilidad para anticipar el placer o malestar.

Referencia regulatoria, es definir una perspectiva positiva o negativa sobre una situación, de modo que esta sea permanente. Enfoque regulatorio, es contar con objetivos a largo plazo, los cuales pueden ser de promoción como las aspiraciones o la autorrealización o de prevención como las responsabilidades y seguridades. (Carrasco, 2017, p.55)

Investigaciones relacionadas con el tema

Nacional

Palma (2022) con el objetivo de determinar la relación entre los estilos de crianza e inteligencia emocional, evaluó a un grupo de 60 alumnas del 5to y 6to grado de primaria de la institución educativa estatal María de la Merced en Cusco. Haciendo uso de los conceptos dados por Papalia y Goleman, de los cuales se pudo sacar sus indicadores y realizaron la medición. La metodología que se utilizó fue un diseño no experimental, de tipo correlacional. Se obtuvo la relación existente entre los variables estilos de crianza e inteligencia emocional llegando a la conclusión que se aprueba la hipótesis planteada por el investigador que existe una alta correlación entre los estilos de crianza e inteligencia emocional.

Segura (2021) con el fin de determinar la relación entre los estilos de crianza y la inteligencia emocional, evalúan a 84 adolescentes de una institución privada de la ciudad de Lambayeque. Para hacer la medición de la inteligencia emocional utilizaron el inventario de Inteligencia Emocional de Bar On ICE y para estilos de crianza la escala de Estilos de Crianza de Steinberg. La investigación fue descriptiva, de enfoque cuantitativo, transversal y de diseño correlacional. Los resultados comprobaron que existe relación entre las variables, además que un

32,1 % es de un estilo de crianza negligente y más de la mitad tiene una inteligencia emocional promedio.

Fuentes (2021) se propuso estudiar el vínculo entre la inteligencia emocional y los estilos de crianza en un colegio de Piura. La muestra estuvo constituida por 73 escolares del nivel primario. Los instrumentos fueron la Escala de estilos de crianza de Steinberg y el Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn ICE. Es un estudio de diseño descriptivo – correlacional. Concluyó la no existencia de correlación entre las variables, un sobresaliente nivel en el control conductual de los estilos de crianza y un resultado en su mayoría baja (58%) en inteligencia emocional.

Magallanes (2021) para determinar la relación entre la inteligencia emocional y los estilos de crianza de padres de familia de una institución educativa del nivel Inicial n° 154 de Ate, participaron 557 padres, quienes fueron evaluados con la Escala niveles de inteligencia emocional y el Test de prevalencia de estilos parentales. Este estudio tuvo un enfoque cuantitativo, tipo básico, diseño no experimental. Los resultados muestran la existencia de una relación entre las variables de estudio, concluyendo que, a mejor manejo y gestión de las emociones, mejor será el estilo utilizado por los padres.

Del Carpio (2020) con el propósito analizar la relación del estilo de crianza y la inteligencia emocional. Evaluaron y recolectaron información de 125 estudiantes de primaria, en base a una ficha de observación de estilos de crianza de Machado (2016) adaptada y el Inventario de Inteligencia Emocional de Bar-On ICE: NA. El diseño fue no experimental-transversal. Se encontró una relación entre las variables, asimismo, una relación entre el estilo democrático, autoritario, indiferente y el estilo permisivo con la inteligencia emocional.

Castillo (2019) con el propósito de determinar la relación entre la inteligencia emocional y los estilos de crianza, se evaluaron a 119 padres de familia de una institución educativa inicial de Piura. A través del Trait Meta Mood Scale (TMMS- 24) de Salovey y Mayer (1995) y la Escala de Comportamiento para madres y padres con niños pequeños (ECMP) de Barranco. Un estudio de tipo correlacional y de diseño no experimental-transversal, que encontró la existencia de una relación significativa entre estas dos variables.

Palomino y Naveros (2019) tuvieron como objetivo analizar la relación entre la inteligencia emocional y los estilos de crianza, con ayuda del Inventario inteligencia emocional de BarOn y la escala de estilos de Crianza de Steinberg. Evaluaron a 55 estudiantes de educación primaria de los últimos grados. La metodología que utilizaron es de diseño no experimental correlacional de corte transaccional. Obtuvieron una relación poco significativa entre ambas variables.

Flores (2018) analizó la existencia de la relación de los estilos de crianza parental y las habilidades sociales, en una muestra de 268 estudiantes de educación secundaria. Para medir los estilos de crianza, se utilizó la Escala de Estilos de Crianza Parental de Steinberg adaptado por Merino y Arndt y para medir la variable de habilidades sociales, el chequeo conductual de Goldstein. Emplearon el diseño de tipo no experimental, correlacional y transversal. Obteniendo como resultado la no existencia de una relación entre las variables, además, una mayor prevalencia en el estilo parental autoritario, seguido por un estilo autoritativo.

Internacional

Salamanca y Barrera (2022) con el objetivo de conocer el rol de la familia ante el desempeño escolar, se tomaron en cuenta la experiencia de un grupo de 10 adolescentes de 12 a

17 años parte de una iglesia cristiana de Villavicencio que han presentado repitencia en el año escolar en 1 o más grados durante los últimos 2 años. Este estudio fue cualitativo de tipo fenomenológico. Obtuvieron una mayor incidencia de los estilos educativos parentales permisivos y negligentes, que teóricamente los padres poseen estrategias y preferencias de comportamiento, que inciden en los resultados académicos de los adolescentes negativamente.

Díaz, Leyva, Ochoa y Mirón (2021) analizaron la existencia de diferencias significativas en los estilos de crianza y la perspectiva temporal de jóvenes de preparatoria de la Ciudad Obregón. La muestra estuvo compuesta por 247 alumnos de entre 15 a 18 años. Los instrumentos empleados fueron una cédula de datos personales, inventario de perspectiva temporal de Zimbardo y la escala percepción del estilo parental EMBU-I. El diseño fue de tipo transversal, cuantitativa, no experimental y descriptiva. Encontrando como resultado diferencias en cuanto a favoritismo y rechazo por parte de la madre en los hombres a diferencia que en las mujeres.

Godoy y Sánchez (2021) para comparar la inteligencia emocional en función al género de estudiantes de 5to grado de primaria en Chile, se utilizó la Escala Trait Meta Mood Scale-24. Emplearon una metodología relacionada al paradigma positivista, nivel descriptivo, diseño no experimental y transaccional. Y obtienen como resultado ninguna diferencia, sin embargo, niveles adecuados en las escalas de atención, claridad y regulación emocional, además, en la dimensión de claridad emocional las mujeres se ubican en un nivel superior al de los hombres.

Yadav, Shukla, Padhi y Chaudhury (2021) estudian el rol de la inteligencia emocional y los estilos de crianza en la predicción del bienestar psicológico de adolescentes en un escenario indio. Analizan a 150 personas entre 15 y 18 años que asisten a una escuela, a través de datos sociodemográficos, un cuestionario de inteligencia emocional rasgo, un inventario de bienestar psicológico y un cuestionario de autoridad parental. De método transversal y analítico. No

encontraron diferencias en relación al género en inteligencia emocional, bienestar psicológico y estilos de crianza. Asimismo, el estilo de crianza permisivo tiene menor predisposición para el buen desarrollo de la inteligencia emocional. Sin embargo, hay una alta relación positiva entre el estilo de crianza autoritario y la inteligencia emocional. Por último, encontraron que la inteligencia emocional y el estilo de crianza predicen el bienestar psicológico de los adolescentes.

Romero, Fonseca, Verhelst y Restrepo (2021) realizaron un estudio en una muestra de 190 niñas, 340 niños y sus padres, en instituciones educativas públicas y privadas de Colombia. Para determinar la relación entre los estilos de crianza, el estado emocional de los padres, la ideación suicida y la depresión. Se realizó bajo el paradigma cuantitativo, corte transversal-explicativo. Utilizaron el inventario de depresión de Beck para evaluar los síntomas depresivos de los adultos y el BDI-II cuestionario de 21 ítems que evalúa síntomas cognitivos, conductuales, afectivos y somáticos de la depresión. Obteniendo como resultado, un mayor número en estilos de crianza autoritativo y negligente. Así mismo, no hay un riesgo de depresión en la mayoría, la depresión infantil está asociada al sexo femenino, la depresión de sus padres y el estilo negligente. Y hay una relación entre los estilos de crianza autoritario y negligente con la ideación suicida infantil.

Al-Elaimat, Adheisat y Alomyan (2020) con el objetivo de investigar la relación entre estilos de crianza e inteligencia emocional, evaluaron a una muestra de 47 niños y 53 niñas de un jardín de infantes en Jordania, a través de la escala de inteligencia emocional y estilos de crianza. Utiliza un diseño de tipo correlacional. Los resultados muestran una relación positiva entre el estilo parental democrático y la inteligencia emocional, un predominio del estilo democrático autoritario y permisivo, una relación negativa entre el estilo autoritario permisivo y la

inteligencia emocional. Concluyendo que los padres deben prestar mayor atención al estilo de crianza más apropiado para sus hijos.

Nguyen, Tran, Tran.T, Nguyen y Fisher (2020) examinaron la asociación entre estilos de crianza y la inteligencia emocional de adolescentes vietnamitas, Por medio de encuestas escolares denominadas The Trait Emotional Intelligence Questionnaire Adolescent Short Form de (Petrides y Furnham, 2000) y el Parental Bonding Instrument de Kendler (1996) y controlar los posibles factores de confusión y efectos en el grupo. De diseño transversal-análisis. Encontrando que la calidez de los padres durante la infancia trae consigo un mayor nivel de IE, la sobreprotección y autoritarismo de las madres se asocia con el menor nivel de inteligencia emocional. Concluyendo que el estilo caracterizado con la calidez y el cuidado de los padres afectan positivamente el desarrollo emocional de los hijos en dicho país.

Batool y Lewis (2020) evalúan el impacto de la crianza positiva en la inteligencia emocional, comportamiento prosocial (altruismo) y calidad de la amistad de los adolescentes. A través de la escala de inteligencia emocional niños y adolescentes, la Altruistic Personality Scale de Batool y Hayat (2018) y la Escala de amistad íntima de Rushton et al (1981), evaluaron en una muestra de 350 individuos comprendidos entre los 14-16 años y sus padres de escuelas públicas de Pakistán. Presentan una metodología de modelo de análisis de una ruta mediacional. Obteniendo como resultado que la crianza positiva tiene un impacto en el comportamiento prosocial de los sujetos por medio de la inteligencia emocional y la calidad de la amistad de los estudiantes fue influenciada por la crianza positiva. En base a ello recomendaron que los padres utilicen estilos de crianza positiva y que esta tiene un impacto a corto y largo plazo en la personalidad, comportamiento propio de las nuevas generaciones y en las relaciones durante la vida de las personas.

Buitrago, Herrera y Cárdenas (2019) realizaron un análisis comparativo de la inteligencia emocional en niños de 8-10 años y adolescentes de 11-16 años, a un total de 1451 estudiantes. La metodología cuantitativa, de tipo de muestreo aleatorio por conglomerados. Evaluados con el Inventario de Cociente Emocional EQ-i: YV, obteniendo diferencias según el rango de edad, donde los niños obtienen mejores resultados en área de adaptabilidad y manejo de estrés.

Gutiérrez Nieves (2019) investiga la relación entre la inteligencia emocional y los roles dentro de la dinámica del bullying. El método empleado es de un diseño ex post facto, de carácter retrospectivo y comparativo. Evaluando a un grupo de estudiantes universitarios para compararlo con otro grupo control, obteniendo como resultados que los no agresores y no víctimas poseen altos niveles de inteligencia emocional. Asimismo, que estar involucrado dentro de este tipo de violencia escolar influye negativamente y disminuye el nivel de inteligencia emocional.

Ruiz, Moral, Llor y Jiménez (2019) con el objetivo de estudiar los estilos parentales y las dimensiones en las conductas externalizantes de los adolescentes, se buscó sistemáticamente artículos en base de datos y referencias entre el 2010-2016. La metodología es sistemática de artículos científicos y referencias bibliográficas. Encontrando que el estilo parental autoritario se relaciona con problemas de conducta externalizantes, sin embargo, el estilo fidedigno trae buenos resultados por su alto grado de comunicación, afecto y fomentar la autonomía.

Wang, Li y Zhu (2019) examinaron la relación entre el estilo de crianza e inteligencia emocional en niños entre 3-6 años, centrados en el papel de la comunicación de los niños entre pares en China. Utilizan un diseño metodológico correlacional y un modelo de ecuaciones estructurales. Para ello, participaron 306 padres, quienes proporcionaron información sobre sus hijos, utilizando modelos de ecuaciones estructurales para explorar la influencia del estilo de

crianza en la inteligencia emocional. Encontraron una relación positiva entre estas tres variables, el estilo de crianza influye significativamente en la inteligencia emocional de los niños y que la capacidad de comunicación entre pares tiene un papel mediador en la influencia de estilos de crianza en la inteligencia emocional.

Azadeh y Rumaya (2019) basado en un modelo de revisión sistemática de artículos originales, se recopiló un total de 28 artículos, 14 no occidentales y 14 occidentales, sobre estilos de crianza e inteligencia emocional, basados en datos científicos. Con el objetivo de comparar el estilo de crianza de familias occidentales (musulmanes y no musulmanes) y democrático (occidentales). Encontraron que la inteligencia emocional es predispuesta e influenciada por las condiciones culturales, económicas, religiosas y el entorno social.

Yslado-Méndez, Villafuerte-Vicencio, Sánchez-Broncano y Rosales-Mata (2019), con el objetivo de conocer las diferencias de inteligencia emocional y sus dimensiones en niños y adolescentes, realizaron un estudio descriptivo-comparativo y transversal. Su muestra fueron 57 niños, niñas y adolescentes entre 7 a 18 años de Centros de Atención Residual. Utilizaron la técnica de entrevista y grupo focal y los instrumentos fueron una guía de grupo focal y el inventario de inteligencia emocional de Bar-On ICE: NA. Los resultados señalan no haber diferencias en inteligencia emocional según el sexo, edad y tiempo de permanencia en el centro, asimismo, encontraron niveles bajos de inteligencia emocional y diferencias en las dimensiones interpersonal según el sexo.

Pulido y Herrera (2018) analizaron los predictores de felicidad e inteligencia emocional tomando en cuenta la edad, sexo, cultura, estado y relación entre las variables. En base a una escala de felicidad elaborada por los mismos autores, evaluaron a 811 personas, de un 46.1% eran varones y un 53.9% mujeres, un 71.6% eran musulmanes y un 28.4% cristianos. Utiliza una

metodología cuantitativa-correlacional y siguió un método de muestreo causal. Obtuvieron una correlación entre las variables, los predictores de la felicidad son la edad, cultura, estado y el sexo, y los predictores para la inteligencia son la edad, cultura y el sexo.

Andrade, Peñuela y García (2017) con el objetivo de ver la relación entre indicadores de ideación suicida y estilos parentales de socialización, se aplicaron la escala de socialización parental ESPA-29 y Desesperanza de Beck a un grupo de adolescentes de bachillerato en Colombia. Utiliza un diseño cuantitativo, descriptivo y transversal. Se encontró que 6 de cada 10 adolescentes presenta riesgo suicida, y la existencia de relación directa entre riesgo suicida y los estilos de socialización: indulgente y autoritativos. Asimismo, elementos como las medidas de coerción, afecto, diálogo y control ambivalente, influyen en el factor motivacional y pueden ser predictores de comportamientos suicidas.

Wischerth, Mulvaney, Brackett y Perkins (2016) con el objetivo de indagar en la relación negativa entre la crianza permisiva, la inteligencia emocional y el crecimiento personal en adolescentes que las anteriores investigaciones hallaron. Utilizan el diseño de modelo de proceso hipotético, donde participaron un total de 290 estudiantes reclutados del departamento de psicología de una universidad pública de Estados Unidos. Confirmaron su hipótesis de relación negativa de la crianza permisiva y predice el nivel negativo en inteligencia emocional y el nivel de crecimiento personal. Y que las diferencias individuales en IE determinan el nivel de crecimiento personal. Asimismo, señalan que las razones por las que se ven afectados se deben a los limitados número de experiencias emocionales desafiantes de los padres que favorecería el crecimiento emocional de los hijos.

Egeli y Rinaldi (2016) con una metodología de tipo correlacional, hicieron que 400 padres completaran autoinformes para evaluar el estilo de crianza y las 7 facetas de las

competencias sociales. Utilizando el método de regresión gradual y tomando en cuenta el sexo, la frecuencia del mal comportamiento y la edad de los padres y niños, examinaron la predicción de la calidad de estilo de crianza. Los resultados señalan que las facetas de inteligencia emocional; afirmación, empatía, comunión, manejo de conflictos, agencia y apoyo social, representan un 25% en el factor de varianza de los estilos de crianza.

Argyriou, Bakoyannis y Tántaros (2016) Para determinar la relación entre inteligencia emocional rasgo y estilos de crianza en una población de adolescentes, se indaga en una población de 127 adolescentes de escuelas griegas entre los 15 a 19 años, a quienes le aplicaron cuestionarios de Crianza Percibida y Rasgo de Inteligencia Emocional. El muestreo fue aleatorio por conglomerados y la estimación de la asociación se basó en un modelo de regresión de efectos mixtos multivariable. Se encontró una asociación entre estas variables, una relación respecto al género de los adolescentes y la educación de los padres con el rasgo de inteligencia emocional. Por esto, recomiendan realizar programas de prevención primaria con los padres para desarrollar la IE rasgo a temprana edad.

Batool y Bond (2015) en un estudio realizado a 225 estudiantes de pregrado y sus padres en Pakistán, sobre la relación entre inteligencia emocional de los padres y la agresión de los adolescentes. Evaluados con el cuestionario de Estilos y Dimensiones de Crianza y la Escala de Inteligencia emocional de Batool realizado por los padres y el Cuestionario de Agresión por los adolescentes. Utilizan metodología correlación y un tipo de muestreo por conveniencia. Se obtuvo que hay un vínculo entre la IE de los padres y la agresión de los hijos por medio del estilo de crianza que práctica.

Ramírez, Ferrando y Gómez (2015) con el objetivo de estudiar la relación de los estilos de crianza de los padres y la inteligencia emocional de los hijos, evaluaron a 83 niños de

temprana edad y 114 padres de familia. Utilizaron la prueba de percepción y valoración de las emociones y el cuestionario de Bar-On y Parker para observar en los niños de acuerdo a los 5 componentes. Asimismo, se midió el nivel de IE de los adultos con la prueba de Bar-On y un cuestionario sobre estilos parentales de Robinson, Mandleco, Olsen y Hart. Utiliza un diseño correlacional- ex post-facto, que trata de explicar la relación entre variables existentes. Los resultados señalan que los estilos parentales están relacionados a la inteligencia emocional de los padres, los padres con alto nivel de IE tienen un estilo democrático de crianza y esto se relaciona con la IE de los hijos. Por último, dependiendo del estilo parental que se utilice los niños desarrollarán más unas habilidades u otras.

Bases teórico científicas del estudio

Estilos de crianza

De acuerdo al modelo de Steinberg (1991) se define como una constelación de actitudes hacia los niños y que en conjunto crean un clima emocional, que se base en la interacción de padres e hijos. Del mismo modo, sostiene que los estilos de crianza tienen un rol determinante, ya que el clima emocional al que están expuestos en el hogar influirá en el desarrollo de valores, creencias, por ende, los padres tienen el compromiso de mostrar un adecuado estilo de crianza (Papalia, Wendkos y Duskin, 2009; Funes, 2021).

Este modelo clasifica cuatro estilos de crianza en base a la combinación de 3 componentes; el compromiso, que es el grado en que el padre muestra interés a los hijos; la autonomía psicológica, el grado en que se fomenta la individualidad y autonomía; y el control conductual, grado en que el padre es percibido como supervisor de comportamientos.

La clasificación de los estilos de crianza según Darling y Steinberg (como se citó en Funes, 2021) son:

Padres autoritarios; son padres que imponen reglas, muestran poco afecto, se rigen en la obediencia y la sumisión. Padres autoritativos; son racionales, están pendientes de exigir normas, son afectuosos y tienen una relación asertiva con sus hijos. Padres permisivos; se caracterizan por mostrar mucho afecto, pero hay una falta de control y no exigen normas. Padres negligentes; los padres no se involucran, por lo tanto, no hay compromiso, no se pone límites, ni hay interés afectivo por los hijos. Padres mixtos; los padres tienen diversas maneras de interactuar con los hijos, un día pueden ser amorosos y al otro día o menos se tornan estrictos (pp. 32-33)

Explicando a fondo el estilo de crianza autoritativo o democrático, Garrido (citado en Navarro, 2018; Funes, 2021) hace referencia a un grado adecuado de responsabilidad, donde el padre toma en cuenta al hijo sin descuidarlo y tiene presente una buena educación, de esta manera asegura un crecimiento adecuado y buen desarrollo en todos los aspectos de la vida. Además, los padres democráticos son más efectivos durante las interacciones relacionadas al centro educativo, ya que les ayudan a elegir, lo que hace que el hijo aprenda a tomar mejores decisiones. Y en contraste, en el estilo negligente, hay un grado de responsabilidad mínima; no hay una preocupación ni interés por los aspectos concernientes con el bienestar del hijo.

Por su parte, Papalia (citado en Funes, 2021) el estilo autoritario por sus características genera hijos que no tienen confianza en sí mismos y en los demás. Y el estilo mixto, es la combinación de los estilos, esto trae confusión y los hijos crecen con inseguridades e inestabilidades, por lo tanto, una educación poco saludable.

Así también, para Darling y Steinberg (citado en Huallpa, 2017) es importante diferenciar entre este término con el de prácticas parentales, que son un conjunto de conductas que utilizan los padres dependiendo de la meta y los resultados que desean obtener. Mientras que el estilo es aquello que modela la relación entre la conducta y la meta a alcanzar, que además son indirectos.

Por otro lado, de acuerdo a Darling y Steinberg (1993) se ha demostrado que el ambiente social inmediato también puede alterar el significado y las metas, ya que este se convierte en moderador de la percepción de las estrategias educativas y disciplinarias que emplean los padres.

Del mismo modo Flores (2018), señala que la interacción social que inicia en el hogar, se extiende a la institución educativa y finalmente en la sociedad. Y es que, de acuerdo a López (2001) hay tres etapas en el proceso de la adolescencia respecto a su relación con los padres y pares, donde en la adolescencia temprana de las edades de 10 a 13 años, se empiezan a dar prioridad a la relación los amigos del mismo sexo y posteriormente aumenta el conflicto con los padres. De esta manera, hay una presencia de protagonismo en los compañeros, ya que en ellos encuentra el apoyo, la seguridad y aprobación.

Inteligencia emocional

El término de inteligencia emocional, se desplaza desde la existencia de dos modelos teóricos de acuerdo a los estudios de Petrides y Furnham (2000).

En este apartado, nos centraremos en el modelo que toma en cuenta a la inteligencia emocional como rasgo, porque dentro está la teoría de Bar-On, base de esta investigación. Desarrollando, este modelo toma en cuenta la personalidad y se mide por instrumentos auto descriptivos, aquí podemos destacar a Schutteel con su escala de Inteligencia Emocional (SSREI) y Bar-On con el Inventario de Cociente Emocional (EQ-i).

El modelo de Reuven Bar-On habla de la inteligencia socio-emocional; donde se considera a la inteligencia y los factores emocionales, personales y sociales, como aspectos que influyen en la habilidad del individuo cuando se adapta activamente a las presiones y demandas del medio. En base ello, tal como sustenta Segura-Márquez (2021) desde un punto de vista psicométrico Bar-On plantea cinco componentes y quince subcomponentes, los cuales son:

Intrapersonal; conocimiento emocional de sí mismo, asertividad, autoconcepto, autorrealización, independencia. Interpersonal; relaciones interpersonales, responsabilidad social, empatía. Adaptabilidad; solución de problemas, prueba de la realidad y flexibilidad. Manejo del estrés; tolerancia a la tensión y control de los impulsos. Estado de ánimo general; felicidad y optimismo (p. 32).

Por su parte Zambrano (2011) dice:

De acuerdo al modelo general de Bar-On, la inteligencia general está compuesta tanto de la inteligencia cognitiva evaluada por el coeficiente intelectual (CI) y la inteligencia emocional evaluada por el coeficiente emocional (CE). Las personas saludables que son exitosas poseen un grado suficiente de inteligencia emocional. La inteligencia emocional se desarrolla a través del tiempo, cambia a través de la vida, y puede ser mejorada con entrenamiento y programas remediativos como también por intervenciones terapéuticas. (p. 21)

Actualmente se han realizado adaptaciones al contexto por Ugarriza Chávez y Pajares Del Águila (2005), la cual es base de este estudio.

Definición de términos básicos

Estilos de crianza

Es una constelación de actitudes hacia los niños que son comunicadas hacia él y que, tomadas en conjunto, crean un clima emocional en que se expresan las conductas de los padres. (Steinberg y Morris, 2001)

Dimensión compromiso

Según Steinberg en 1991 es uno de los aspectos primordiales en la crianza y junto a otra dimensión indica el estilo de crianza predominante. Esta dimensión señala el grado de aproximación emocional e interés y sensibilidad de los padres a sus hijos (Segura, 2021). Así que el hijo aprende formas de comportamiento emocional donde se muestra la importancia de los padres (Alvarado y Huamán, 2022).

Dimensión autonomía psicológica

Según Steinberg en 1991, es uno de los aspectos primordiales en la crianza y junto a otra dimensión indica el estilo de crianza predominante. Esta dimensión hace referencia al grado en que los padres emplean tácticas democráticas, no represivas que contribuyen con la independencia emocional y bienestar de los hijos (Alvarado y Huamán, 2022). Asimismo, los padres buscan que los hijos busquen su capacidad de ser libres y ejercerlo en sus propias decisiones (Segura, 2021).

Dimensión control conductual

Según Steinberg en 1991, es uno de los aspectos primordiales en la crianza y junto a otra dimensión indica el estilo de crianza predominante. Esta dimensión señala al grado en que los padres son entendidos y percibidos como reguladores o supervisores de la conducta de los hijos

(Alvarado y Huamán, 2022). Aquí, la labor del padre debe ser supervisar el comportamiento del menor, por ello, los padres pueden ser percibidos por los menores como autoritarios y/o controladores de sus acciones (Segura, 2021).

Inteligencia emocional

Conjunto de habilidades personales, emocionales e interpersonales que influyen en la habilidad general para afrontar las demandas y presiones del medio ambiente. (Ugarriza Chávez y Pajares Del Águila, 2005)

Tayacaja

Una de las 7 provincias del departamento de Huancavelica, tiene como capital el distrito de Pampas que cuenta con 30 instituciones educativas de nivel primario.

Huancavelica

Departamento del Perú, de 347 639 habitantes, cuenta con un total de 2 501 colegios públicos y privados y un total de 1 188 estudiantes de educación primaria, nivel que se viene estudiando.

Capítulo III

Hipótesis y variables

Supuestos científicos básicos

El trabajo se basa en la teoría de Darling y Steinberg, que consideran que el estilo de crianza es un conjunto de actitudes con un fondo emocional que comunican en la interacción entre el padre y el niño. Y la teoría de Bar-On, quien sostiene que la inteligencia emocional es la capacidad de reconocer y expresar las emociones, la habilidad de notar cómo se sienten las personas y mantener buenas relaciones con ellas sin llegar a la dependencia.

Desde el principio los niños están leyendo la manera cómo actúan y reaccionan los padres. Asimismo, estos enseñan aspectos de autonomía, valores, aficiones y costumbres. Es así que, por la preocupación de algunos padres en que sus hijos tengan éxito escolar, se han hecho conscientes de la importancia de las emociones, sobre todo de aprender a gestionarlas. Aunque, la salud mental no fue un tema prioritario por tantos años, superada por temas como la pobreza y salud física. Hoy en día a más personas le importancia su bienestar emocional, ya que se han dado cuenta que las emociones han estado presentes siempre.

Así que, a más padres y adultos que se preocupen y practiquen el manejo adecuado de las emociones, tendremos más niños emocionalmente sanos. Ya que estos aprenderán de sus figuras más representativas. Posiblemente, ahora la perspectiva de los padres ha cambiado, respecto a cómo educar y corregir a sus hijos para que en un futuro tengan éxito y vivan de alguna manera felices, sin ningún tipo de problemas emocionales. Ante ellos se plantean las siguientes hipótesis.

Hipótesis

General

HG. Existe relación entre los estilos de crianza y la inteligencia emocional en estudiantes de primaria de una institución educativa pública de Tayacaja – Huancavelica.

Específicas

He₁. Existe relación entre la dimensión compromiso de los estilos de crianza y los componentes de la inteligencia emocional de los estudiantes de primaria de una institución educativa pública de Tayacaja - Huancavelica.

He₂ Existe relación entre la dimensión control conductual de los estilos de crianza y los componentes de la inteligencia emocional de los estudiantes de primaria de una institución educativa pública de Tayacaja - Huancavelica.

He₃ Existe relación entre la dimensión autonomía psicológica de los estilos de crianza y los componentes de la inteligencia emocional de los estudiantes de primaria de una institución educativa pública de Tayacaja - Huancavelica.

He₄ Existen diferencias significativas en las dimensiones de los estilos de crianza en los estudiantes de primaria de una institución educativa pública de Tayacaja - Huancavelica según el sexo.

He₅ Existen diferencias significativas en los componentes de la inteligencia emocional en los estudiantes de primaria de una institución educativa pública de Tayacaja - Huancavelica según el sexo.

Variables de estudio

Se evaluó los siguientes tipos de variables

Correlacional

V1: Estilos de crianza

V2: Inteligencia emocional

Comparativo:

G1: Hombre

G2: Mujer

Capítulo IV

Método

Población y muestra

La población para esta investigación fueron estudiantes de primaria de los últimos grados de las instituciones educativas públicas del departamento de Huancavelica y la muestra se componen de los niveles 4to, 5to y 6to grado de la institución educativa estatal “Sagrados Corazones” de la provincia de Tayacaja. La selección de la muestra es no probabilística de tipo intencional por conveniencia, conformado por un total de 140 estudiantes, el cual se compone de 73 mujeres y 67 varones.

En la tabla 1, se observa la distribución de estudiantes que participaron según el sexo. En donde se encontró que, del total de la muestra, un 52 % de estudiantes corresponde al sexo femenino y el 48% corresponde al sexo masculino.

Tabla 1

Distribución de frecuencia de los estudiantes según sexo

Criterio	Frecuencia	Porcentaje
Femenino	73	52
Masculino	67	48
Total	140	100

En la tabla 2, se observa la distribución de estudiantes que participaron según el grado. En donde se encontró que del total de la muestra, un 46 % de estudiantes corresponde al 6to grado, un 30 % al 5to grado y el 24% corresponde al 4to grado.

Tabla 2*Distribución de frecuencia de los estudiantes según el grado*

Criterio	Frecuencia	Porcentaje
4to	34	24
5to	42	30
6to	64	46
Total	140	100

Tipo y diseño de investigación

De acuerdo a Sánchez y Reyes (2015) esta investigación es básica, porque busca acrecentar los conocimientos científicos, persigue la generalización de sus resultados con la perspectiva de desarrollar una teoría o modelo teórico científico. Además, posee un diseño no experimental, correlacional, comparativo cuyos esquemas son los siguientes:

Diseño correlacional:

$$V_1 \text{-----} r \text{-----} V_2$$

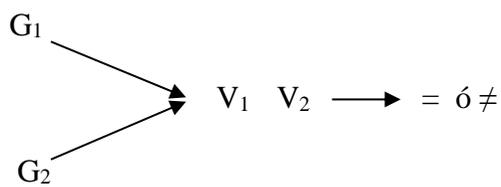
Donde:

V_1 : Estilos de Crianza

r : Correlación entre las variables

V_2 : Inteligencia Emocional

Diseño comparativo:



Donde:

V₁: Estilos de crianza

V₂: Inteligencia emocional

G₁: Hombre

G₂: Mujer

Es una investigación cuantitativa, que utiliza el diseño transversal correlacional, ya que se realizó una medición numérica de las variables, de datos recogidos en un solo momento y se medirá el grado de relación entre estas (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Para la recolección de datos se utilizó la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg (2001) (Arndt y Soto, 2004), que se compone de 3 escalas; compromiso, autonomía psicológica y control conductual. Los cuales son base para clasificar los puntajes en los diferentes estilos, los cuales son; padres autoritativos, padres negligentes, padres autoritarios y padres mixtos.

Ficha Técnica Escala de Estilos de Crianza de Steinberg

Autor:	: Lawrence Steinberg
Procedencia:	: Americana
Adaptación peruana:	: César Merino (2009)
Año:	: 1991
Administración:	: Individual y/o Colectiva
Ámbito de Aplicación:	: Adolescentes de 11-19 años
Utilidad:	: Reconocer el tipo de estilo de Crianza
Materiales:	: Inventario de preguntas, lápiz y borrador.
Tiempo de aplicación:	: 30 minutos aproximadamente

Asimismo, se utilizó la adaptación y estandarización del Inventario de Inteligencia

Emocional de Bar-On ICE - NA abreviada en niños y adolescentes adaptada por (Ugarriza

Chávez y Pajares Del Águila, 2005), se estructura de 5 componentes: intrapersonal (CIA), interpersonal (CIE), adaptabilidad, manejo de estrés (CME) y estado de ánimo general (CAG). Además, posee 15 subcomponentes los cuales son; comprensión emocional de sí mismo (CM), asertividad (AS), autoconcepto (AC), autorrealización (AR), independencia (IN), empatía (EM), relaciones interpersonales (RI), responsabilidad social (RS), solución de problemas (SP), prueba de la realidad (PR), flexibilidad (FL), tolerancia al estrés (TE), control de los impulsos (CI), felicidad (FE) y optimismo (OP).

Ficha Técnica I-CE de BarOn

Nombre original	: EQi-YVBar On Emotional Quotient Inventory
Autor	: Reuven Bar-On
Procedencia	: Toronto – Canadá
Adaptación para Lima, Perú.	: Nelly Ugarriza Chávez y Liz Pajares
Administración	: Individual o colectiva.
Formas	: Forma Completa o Abreviada.
Duración	: Sin límite de tiempo (Forma completa: 20 a 25 minutos y abreviada: 10 a 15 minutos.)
Puntuación	: Calificación computarizada.
Significación	: Evaluación de las habilidades emocionales y sociales
Tipificación	: Baremos para Lima, Perú.
Ámbitos de aplicación	: Educacional, clínico, jurídico, médico y en la investigación. Son usuarios potenciales aquellos profesionales que se desempeñan como psicólogos, tutores y orientadores vocacionales.

Procedimiento y técnicas de procesamiento de datos

Lo primero que se realizó es la adaptación lingüística de los ítems de las pruebas psicológicas al contexto, Tayacaja-Huancavelica y el análisis de la validez de contenido por jueces, utilizando el estadístico V de Aiken. Seguidamente, se procedió a solicitar al director del centro educativo la autorización y el consentimiento informado de los participantes. Aprobada la solicitud, se procedió a brindar información sobre la participación voluntaria y anónima y la duración de la evaluación (20-30 minutos aproximados).

Con el consentimiento de los participantes se procedió a la aplicación de la Escala de Estilos de Crianza y el Inventario de inteligencia emocional, a través del formato de *google forms*, virtual, cuidando, protegiendo y respetando la disposición del evaluado.

Para el análisis de datos se utilizó el programa estadístico SPSS versión 21, además, para la identificación de los estadísticos se utilizó la Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra, para ver si los datos son normales o no. Para el análisis inferencial de la asociación de variables se usó la prueba de chi cuadrado (X^2), mientras que para la valoración el tamaño del efecto se consideró la V de Cramer según los criterios de Cohen (1988), donde los intervalos determinados por los valores de .10, .30 y .50 indican tamaños del efecto pequeño, moderado y grande.

Capítulo V

Resultados

Presentación de datos

Los resultados obtenidos en la investigación se presentan de acuerdo a los objetivos planteados en el trabajo, contrastando las hipótesis planteadas en base al marco teórico desarrollado.

Distribución de los participantes de acuerdo a categorías diagnósticas

Resultados de los Estilos de crianza. En la tabla 3, se observa la distribución de estudiantes que participaron según la percepción de los estilos de crianza. Donde se encontró que un 88 % perciben que tiene un estilo Autoritativo, el 8 % un estilo Mixto y el 4 % un estilo Autoritario.

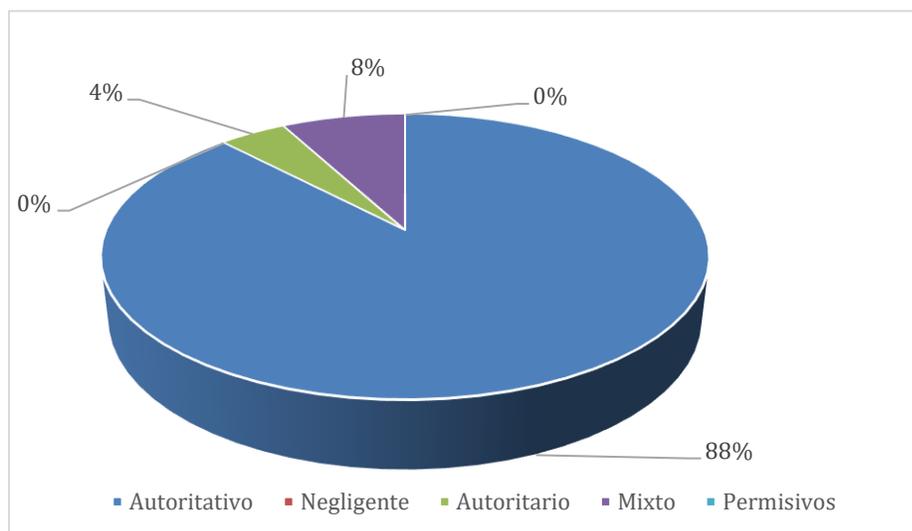
Tabla 3

Distribución de frecuencia de los estudiantes según estilos de crianza

Estilo de crianza	Frecuencia	Porcentaje
Autoritativo	123	88
Negligente	0	0
Autoritario	6	4
Mixto	11	8
Permisivos	0	0
Total	140	100

Figura 1

Distribución porcentual de la percepción de los estilos de crianza de los participantes.



Resultados de la Inteligencia emocional. En la tabla 4, se observa la distribución de estudiantes que participaron según su inteligencia emocional. Donde se encontró que, un 47 % posee una inteligencia emocional adecuada, un 12 % en el tipo alta, mal desarrollada y muy baja, un 11 % de tipo muy alta, un 5 % deficiente y 1 es atípica.

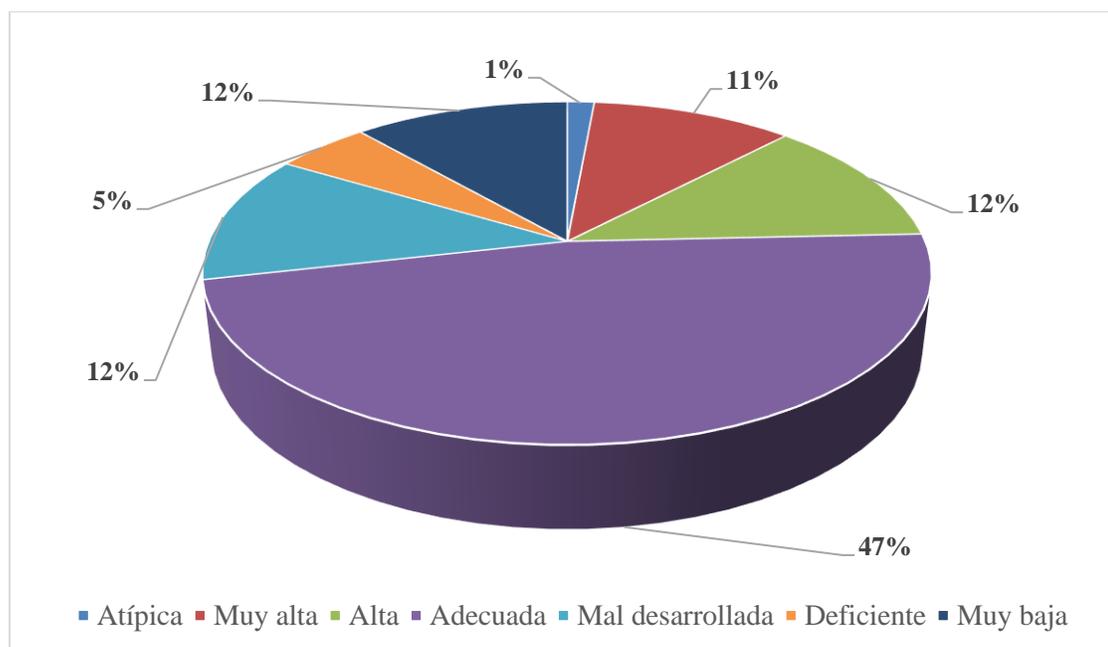
Tabla 4

Distribución de frecuencia de los estudiantes según Inteligencia emocional

Criterio diagnóstico	Frecuencia	Porcentaje
Atípica	2	1
Muy alta	15	11
Alta	17	12
Adecuada	66	47
Mal desarrollada	17	12
Deficiente	7	5
Muy baja	16	12
Total	140	100

Figura 2

Distribución porcentual de los estudiantes según Inteligencia emocional



Análisis de datos

Se presenta el análisis inferencial de los datos obtenidos. En primera instancia se expone y analiza los resultados de relación de los estilos de crianza e inteligencia emocional a través del chi cuadrado (χ^2), posteriormente el análisis de la significancia estadística entre las dimensiones de los estilos de crianza y los componentes de la inteligencia emocional a través de la Rho de Spearman y finalmente, las comparaciones de las dimensiones de los estilos de crianza e inteligencia emocional utilizando la U de Mann Whitney.

Análisis estadístico referido al objetivo general

Resultado de la relación entre los estilos de crianza y la inteligencia emocional. Con respecto a la hipótesis general, como se observa en la Tabla 5 la relación entre estilos de

crianza e inteligencia emocional tiene un tamaño del efecto pequeño y no es estadísticamente significativa, siendo el valor $\chi^2(12) = 6.6$, $p = .886$, $V = .15$; por lo que no se acepta la HG indicándonos que no hay relación significativa entre los estilos de crianza y la inteligencia emocional de los estudiantes de primaria de una institución educativa pública de Tayacaja - Huancavelica.

Tabla 5

Relación entre los estilos de crianza y la inteligencia emocional de los estudiantes de primaria de una institución educativa pública de Tayacaja - Huancavelica.

Variables	χ^2	Gl	Sig. Asintót. (bilateral)	V de Cramer
Estilos Crianza – Inteligencia Emocional	6.6	12	.886	.153

* $p < 0.05$

Análisis estadístico referido a los objetivos específicos

Prueba de bondad de ajuste. Como se observa en la Tabla 6, se utilizó la Prueba de Bondad de Ajuste Kolmogorov-Smirnov, para poder determinar si la distribución es normal o no. Encontrándose que para la mayoría de las variables se obtuvo $p < .050$, por lo que se rechaza la hipótesis nula de ajuste a distribución normal poblacional y se concluye por el uso de prueba de significancia estadística no paramétrica, es así que se usa el coeficiente Rho de Spearman.

Tabla 6*Prueba de Bondad de ajuste de Kolmogorov-Smirnov en las variables de estudio*

VARIABLES	Media	Desviación estándar	Z de Kolmogorov-Smirnov	Sig. asintót. (bilateral)
Compromiso	31.73	5.204	.206	.000
Control conductual	27.59	3.907	.149	.000
Autonomía psicológica	22.62	4.196	.093	.005
Intrapersonal	102.02	12.768	.097	.003
Interpersonal	91.93	16.815	.097	.003
Adaptabilidad	93.16	14.845	.074	.057
Manejo del estrés	103.76	16.973	.104	.001
Estado de ánimo general	97.71	14.130	.091	.006
Inteligencia emocional	97.77	16.417	.071	.077

Resultado de las correlaciones.

Relación entre compromiso y los componentes de la inteligencia emocional. Se realizó el análisis correlacional entre el compromiso de los estilos de crianza y los componentes de la inteligencia emocional, la Tabla 7 muestra los resultados correspondientes a la primera hipótesis específica, se observa que existen correlación positiva estadísticamente significativas entre compromiso y el componente emocional interpersonal ($r=.208$; $p<.014$), así como entre el compromiso y el componente adaptabilidad ($r=.175$; $p<.038$), lo que nos indica a mayor compromiso en el estilo de crianza de los padres mayor desarrollo de la inteligencia emocional interpersonal y adaptabilidad. Esto podría traducirse en que se percibe una limitada conciencia e importancia por parte de los padres

en las relaciones exitosas de los hijos y su percepción positiva sobre los problemas cotidianos.

Tabla 7

Correlaciones entre compromiso y los componentes de inteligencia emocional, utilizando el coeficiente Spearman-Brown.

Variables		Intrapersonal	Interpersonal	Adaptabilidad	Manejo del estrés	Estado de ánimo general
Compromiso	r	-.055	.208*	.175*	.161	.111
	Sig. asintót. (bilateral)	.515	.014	.038	.057	.190

**p<0.01, *p<0.05

Resultado de la correlación entre control conductual y los componentes de la inteligencia emocional. Se realizó el análisis correlacional entre la dimensión control conductual de los estilos de crianza y los componentes de la inteligencia emocional, la Tabla 8 muestra los resultados correspondientes a la segunda hipótesis específica, evidenciándose una correlación estadística positiva altamente significativa entre control conductual y el componente emocional interpersonal ($r=.234$; $p<.005$), así como, relaciones estadísticas positivas y significativa con los componentes emocionales adaptabilidad y estado de ánimo general siendo los valores ($r=.196$; $p<.020$) y ($r=.168$; $p<.047$), lo que nos indica que a mayor control conductual mayor desarrollo en el componente interpersonal, adaptabilidad y estado de ánimo general de la inteligencia emocional. Esto indica que al conjunto de conductas parentales que emplean los padres para enseñar a tener relaciones interpersonales satisfactorias, hallar modos positivos de enfrentar problemas y apreciar positivamente las cosas, han sido impuestas mediante una crianza restrictiva y controladora.

Tabla 8

Correlaciones entre control conductual y los componentes de inteligencia emocional, utilizando el coeficiente Spearman-Brown.

Variables		Intrapersonal	Interpersonal	Adaptabilidad	Manejo del estrés	Estado de ánimo general
Control conductual	r	-.008	.234**	.196*	.021	.168*
	Sig. asintót. (bilateral)	.923	.005	.020	.808	.047

**p<0.01, *p<0.05

Resultado de la correlación entre autonomía psicológica y los componentes de la inteligencia emocional. La Tabla 9 muestra los resultados de las correlaciones entre la dimensión autonomía psicológica de los estilos de crianza y los componentes de la inteligencia emocional, correspondientes a la tercera hipótesis específica, encontrándose que existe correlación estadística negativa altamente significativa entre la autonomía psicológica y el componente emocional manejo del estrés ($r=-.266$; $p<.002$) y relación negativa significativa con el componente emocional intrapersonal siendo los valores ($r=-.185$ $p<.028$), lo que nos indica que a mayor autonomía psicológica menor desarrollo de los componentes manejo del estrés e intrapersonal en la inteligencia emocional. Esto indicaría que las tácticas de crianza no han respaldado la individualidad de los hijos en el desarrollo de las capacidades para responder bien ante eventos estresantes y la capacidad de comunicar sentimientos y necesidades.

Tabla 9

Correlaciones entre autonomía psicológica y los componentes de inteligencia emocional, utilizando el coeficiente Spearman-Brown.

Variables		Intrapersonal	Interpersonal	Adaptabilidad	Manejo del estrés	Estado de ánimo general
Autonomía psicológica	r	-.185*	.067	-.101	-.266**	-.008
	Sig. Asintót. (bilateral)	.028	.433	.234	.002	.927

**p<0.01, *p<0.05

Resultado de las comparaciones de las variables según el sexo. Previo al análisis de la diferencia de dos grupos independientes se evalúa la pertinencia de estadísticos inferenciales paramétricos o no paramétricos, a través de la prueba de Kolmogorov-Smirnov que analiza la significancia estadística del ajuste a una distribución normal poblacional. Para la mayoría de las variables de estudio se obtuvo $p < .050$, por lo que se rechaza la hipótesis nula de ajuste a distribución normal poblacional y decide utilizar la prueba de significancia estadística no paramétrica U de Mann-Whitney.

Comparación de las dimensiones de los estilos de crianza, considerando el sexo. En la Tabla 10 de acuerdo al análisis de diferencias correspondiente a la hipótesis específica 4, en el grado de compromiso se evidencia que el grupo de mujeres, $M = 32.4$, $DE = 31.0$, tiene mayor puntuación que los hombres, $M = 31.0$, $DE = 5.9$, no siendo esta diferencia estadísticamente significativa, $U = 2230.0$, $p = .364$, $d = 0.26$. En el control conductual se tiene que el grupo de mujeres, $M = 27.9$, $DE = 3.7$, alcanza mayor puntuación que el grupo de hombres, $M = 27.3$, $DE = 4.1$, siendo esta diferencia no significativa, $U = 2265.0$, $p = .448$, $d = 0.14$. En la dimensión autonomía psicológica se evidencia que el grupo de hombres, $M = 23.0$, $DE = 4.1$, tiene mayor puntuación que el grupo de mujeres,

M = 22.3 DE = 4.3, teniendo una diferencia no significativa, U = 2197.5, p = .299, d = 0.15.

Tabla 10

Descriptivos y análisis inferencial de las diferentes de las dimensiones de estilos de crianza, según el sexo.

Mediciones	Mujer M(DE)	Hombre M(DE)	U	Significación (bilateral)	d
Compromiso	32.4 (4.5)	31.0 (5.9)	2230.0	.364	0.26
Control Conductual	27.3 (4.1)	27.9 (3.7)	2265.0	.448	0.14
Autonomía Psicológica	22.3 (4.3)	23.0 (4.1)	2197.5	.299	0.15

*p<0.05

Comparación de los componentes de la inteligencia emocional, considerando el sexo.

En el análisis de las diferencias en el componente emocional manejo del estrés según sexo se observa que el grupo de mujeres, M = 106.3, DE = 17.7, tiene mayor puntuación que el grupo de hombres, M = 101.0, DE = 15.9, siendo esta diferencia moderada y estadísticamente significativa, U = 1937.0, p < .034, dHedges = 0.32. En los demás componentes emocionales no se observan diferencias tal como se muestra en la tabla 11.

Tabla 11

Descriptivos y análisis inferencial de los diferentes componentes de inteligencia emocional, según el sexo.

Mediciones	Mujer M(DE)	Hombre M(DE)	U	Significación (bilateral)	d
Intrapersonal	103.2 (12.5)	100.8 (13.0)	2099.0	.147	0.19
Interpersonal	90.2 (20.0)	93.8 (12.4)	2186.0	.279	0.21
Adaptabilidad	92.7 (15.1)	93.7 (14.7)	2283.5	.498	0.06
Manejo del estrés	106.3 (17.7)	101.0 (15.9)	1937.0	.034	0.32
Estado de ánimo general	99.2 (15.3)	96.0 (12.6)	2012.5	.070	0.23
Inteligencia emocional	98.5 (17.9)	97.0 (14.7)	2349.0	.687	0.09

Análisis y discusión de resultados

La investigación planteó como objetivo general, determinar la relación entre los estilos de crianza y la inteligencia emocional y sus componentes.

Respecto a la hipótesis general, referida a la relación entre los estilos de crianza y la inteligencia emocional, podemos decir que no se confirma en el estudio (Tabla 5). Por lo que, se infiere que el estilo de crianza no es determinante para el desarrollo adecuado de la inteligencia emocional, y debemos considerar otros factores externos a la familia. Ante ello, se puede considerar el sustento de Azadeh y Romaya (2019) quienes señalan que las condiciones culturales, económicas, religiosas y el entorno social predicen e influyen en la inteligencia emocional, de igual manera a Pulido y Herrera (2018) quienes sustentan que los predictores de la inteligencia emocional son la edad y la cultura. Asimismo, sería importante considerar que la interacción social que se da inicio en casa, se va extendiendo al centro educativo y posteriormente a la sociedad (Flores, 2018). Y la influencia de la opinión de los pares es más importante en la adolescencia temprana 10 – 13 años que el de los miembros de la familia, por ello se va dejando a la familia como una figura referente (López, 2001). Cabe resaltar que en el presente estudio los participantes se encuentran en esa etapa.

Este resultado coincide con Fuentes (2021) en una muestra en Piura, del mismo modo con Flores (2018) y Palomino y Naveros (2019). Sin embargo, contradicen a lo encontrado por (Argyriou, Bakoyannis y Tántaros, 2016; Batool y Bond, 2015; Batool y Lewis, 2020; Castillo, 2019; Del Carpio, 2020; Magallanes, 2021; Nguyen, Tran, Tran.T Nguyen y Fisher, 2020; Palma, 2022; Ramírez, Ferrando y Gómez, 2015, Segura, 2021; Wang, Li y Zhu, 2019).

En el análisis de las hipótesis específicas (He), respecto a la hipótesis específica 1 (He₁), sobre la relación entre la dimensión de compromiso y los componentes de la inteligencia emocional (Tabla 7), se encontró correlaciones positivas estadísticamente significativas entre compromiso y el componente emocional interpersonal, así como entre el compromiso y el

componente adaptabilidad. Esto concuerda con los resultados de Chirinos (2020) en una muestra de adolescentes de un centro juvenil de Chiclayo y que utilizó los mismos instrumentos. Del mismo modo con Segura (2021) quien encontró una relación directa y positiva en adolescentes de la ciudad de Lambayeque.

En la hipótesis específica 2 (He_2), sobre la relación entre la dimensión control conductual y los componentes de la inteligencia emocional (Tabla 8), se evidencia una correlación estadística positiva altamente significativa entre control conductual y el componente emocional interpersonal, así como, relaciones estadísticas positivas y significativas con los componentes emocionales adaptabilidad y estado de ánimo general. Respecto a la primera correlación entre control conductual y componente interpersonal, se ajusta a lo encontrado por (Fuentes, 2018; Chirinos, 2020 y Segura, 2021). Con respecto a las dos siguientes correlaciones, coinciden con (Chirinos, 2020 y Segura, 2021).

Con respecto a la hipótesis específica 3 (He_3), sobre la existencia de relación entre la dimensión autonomía psicológica y los componentes de la inteligencia emocional (Tabla 9), se encuentra una correlación estadística negativa altamente significativa entre la autonomía psicológica y el componente emocional manejo del estrés y relación negativa significativa con el componente emocional intrapersonal. La primera correlación es similar a lo encontrado por Naveros y Palomino (2019) quien señala una correlación negativa media. La segunda correlación difiere a lo encontrado por Chirinos (2020) y Segura (2021) dado a que ellos encuentran una relación positiva.

En la hipótesis específica 4 (He_4) se buscó comparar las dimensiones de los estilos de crianza no aceptándose dado a que no se encuentran diferencias entre hombres y mujeres (Tabla 10). Esto contradice a lo obtenido por Díaz, Leyva, Ochoa y Mirón (2021), que investigaron

sobre la crianza percibida de los hijos, encontrando diferencias significativas donde los hombres percibieron mayor rechazo y favoritismo por parte de la madre.

Con relación, a la hipótesis específica 5 (He₅) al comparar los componentes de la inteligencia emocional se encuentran que las mujeres tienen un mejor manejo del estrés que los hombres (Tabla 11). Este resultado difiere de lo encontrado por Yslado-Méndez, Villafuerte-Vicencio, Sánchez-Broncano y Rosales-Mata, (2019) quienes no encontraron diferencia en los componentes al comparar un grupo de niños y adolescentes de centros de atención residencial.

A estos resultados podemos añadir, lo respectivo a la comparación de inteligencia emocional en general, donde no se encontró diferencias entre hombres y mujeres. Esto coincide con (Godoy y Sánchez, 2021; Yadav, Shukla, Padhi y Chaudhury, 2021; Ylado-Méndez, Villafuerte-Vicencio, Sánchez-Broncano y Rosales-Mata, 2019).

Capítulo VI

Conclusiones y Recomendaciones

Conclusiones generales y específicas

- No existe relación entre los estilos de crianza y la inteligencia emocional en estudiantes de primaria de una institución educativa pública de Tayacaja - Huancavelica.
- Existe relación entre la dimensión compromiso de los estilos de crianza y los componentes interpersonal y adaptabilidad de la inteligencia emocional.
- Existe relación entre la dimensión control conductual y los componentes interpersonal, adaptabilidad y estado de ánimo de la inteligencia emocional.
- Existe relación entre la dimensión autonomía psicológica y los componentes intrapersonal y manejo del estrés de la inteligencia emocional.
- No se encontraron diferencias en las dimensiones de los estilos de crianza al considerar el sexo.
- Existe diferencia en el componente manejo del estrés de la inteligencia emocional a favor de las mujeres.

Recomendaciones

- Realizar estudios con una muestra aleatoria, considerando los niveles primario y 1ro y/o 2do grado de secundaria, para obtener una mejor información y tomar en cuenta la influencia de los cambios en estas etapas en la inteligencia emocional.
- Programar talleres psicológicos de orientación para mejorar los estilos de crianza de los padres y mejorar el desarrollo de la inteligencia emocional de los estudiantes.
- Concientizar a los padres en la prevención y promoción del cuidado de la salud mental de sí mismos y sus hijos.

- Realizar un diagnóstico de situación escolar para implementar programas psicológicos en beneficio de la comunidad escolar (docentes, padres y alumnos).

Resumen. Términos Clave

Esta investigación, tuvo como objetivo analizar la asociación entre los estilos de crianza y la inteligencia emocional. La muestra estuvo compuesta por 140 estudiantes, 73 mujeres y 67 hombres, pertenecientes al 4to, 5to y 6to grado de primaria de una institución educativa pública de Tayacaja - Huancavelica. La metodología fue descriptiva-correlacional y comparativa. Los instrumentos empleados fueron la Escala de estilos de crianza de Steinberg y el Inventario de inteligencia emocional de Bar-On ICE- NA abreviado. Los resultados indican que no hay asociación estadísticamente significativa entre las variables. Sin embargo, existe relación entre la dimensión compromiso de los estilos de crianza y los componentes interpersonal y adaptabilidad de la inteligencia emocional, asimismo, relación entre el control conductual y los componentes interpersonal, adaptabilidad y estado de ánimo general de la inteligencia emocional; y una relación entre la autonomía psicológica y los componentes intrapersonal y manejo del estrés. Finalmente, se encontró diferencia en el componente manejo del estrés de la inteligencia emocional a favor de las mujeres.

Palabras clave: estilos de crianza, inteligencia emocional

Abstract. Key words

This research aimed to analyse the association between parenting styles and emotional intelligence. The sample consisted of 140 students, 73 women and 67 men, belonging to the 4th, 5th and 6th grade of primary school in a public educational institution in Tayacaja - Huancavelica. The methodology was descriptive-correlational and comparative. The instruments used were the Steinberg Parenting Styles Scale and the abbreviated Bar-On ICENA Emotional Intelligence Inventory. The results indicate that there is no statistically significant association between the variables. However, there is a relationship between the commitment dimension of parenting styles and the interpersonal and adaptability components of emotional intelligence, as well as a relationship between behavioural control and the interpersonal, adaptability and general mood components of emotional intelligence; and a relationship between psychological autonomy and intrapersonal components and stress management. Finally, a difference was found in the stress management component of emotional intelligence in favour of women.

Keywords: parenting styles, emotional intelligence

Referencias

- Aguilar, C., Piedra, A. y Ponce, C. (2020). Conductas disruptivas infantiles y estilos de crianza. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 13(1), 138-150.
- Al-Elaimat, A., Adheisat, M., & Alomyan, H. (2020). The relationship between parenting styles and emotional intelligence of kindergarten children. *Early Child Development y Care*, 190(4), 478–488. <https://doi.org/10.1080/03004430.2018.1479403>
- Alvarado, Y. y Huamán, N. (2022). *Estilos de crianza y violencia familiar en adolescentes del distrito de la Esperanza – 2020* [Tesis de Licenciatura, Universidad César Vallejo] Repositorio UCV. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/88375/Alvarado_RYL-Huaman_LNJ.PDF-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Andrade, J. A., Peñuela, A., y García, M. (2017). Relación entre Riesgo Suicida y Estilos de Crianza en Adolescentes. *Revista de Psicología GEPU*, 8(1), 80–98.
- Argyriou, E., Bakoyannis, G. y Tántaros, E. (2016). Estilos de crianza y rasgo de inteligencia emocional en la adolescencia. *Revista Escandinava de Psicología*, 57(1), 42-49.
- Arndt, S., y Soto, C. M. (2004). Análisis factorial confirmatorio de la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg: validez preliminar de constructo. *Revista de psicología*, 22(2), 187-214. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1112226>
- Asociación de Comunicadores Sociales – Calandria. (2009). *Informe de grupos focales: “Percepciones sobre la violencia familiar en Pampas-Tayacaja”*. <http://www.calandria.org.pe/recursos/Informe-GGFF-Pampas-Tayacaja-2009.pdf>

- Azadeh, M. & Rumaya, J. (2019). Systematic Review of Parenting Style and Children's Emotional Intelligence: Recent Updates on Western and Non- Western Families. *Malaysian Journal of Medicine & Health Sciences*, 15(1), 147–152.
- Batool, S. & Bond, R. (2015). Mediatonal role of parenting styles in emotional intelligence of parents and aggression among adolescents. *International Journal of Psychology*, 50(3), 240-244. Doi: 10.1002/ijop.12111
- Batool, S. S., & Lewis, C. A. (2022). Does positive parenting predict pro-social behavior and friendship quality among adolescents? emotional intelligence as a mediator: Research and reviews. *Current Psychology*, 41(4), 1997-2011. <https://doi.org/10.1007/s12144-020-00719-y>
- Buitrago, R. E., Herrera, L., y Cárdenas, R. N. (2019). Coeficiente emocional en niños y adolescentes de Boyacá, Colombia, estudio comparativo. *Praxis y Saber*, 10(24), 45-68.
- Capano, Á., y Ubach, A. (2013). Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres. *Ciencias psicológicas*, 7(1), 83-95. <http://www.scielo.edu.uy/pdf/cp/v7n1/v7n1a08.pdf>
- Carrasco, J. (2017). *Relación entre inteligencia emocional. Autoeficacia general y variables sociodemográficos en pacientes ambulatorios del servicio de psicología de una clínica de Lima Metropolitana* [Tesis de Licenciatura, Universidad Cayetano Heredia] Repositorio UPCH.
https://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12866/984/Relacion_CarrascoTacu_ri_Jennifer.pdf?sequence=1
- Castillo, Q. (2019). *Inteligencia emocional y estilos de crianza en padres de familia de una Institución Educativa Inicial de Piura* [Tesis de Maestría, Universidad San Pedro]

USANPEDRO-Institucional.

http://publicaciones.usanpedro.edu.pe/bitstream/handle/USANPEDRO/13285/Tesis_62749.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Chirinos, J. (2020). *Estilos de crianza e inteligencia emocional en adolescentes de un centro juvenil de Chiclayo 2019* [Tesis de Licenciatura, Universidad Señor de Sipán] Repositorio USS.

<https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/8171/Chirinos%20Santacruz%2c%20Julia%20Elizabet.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences* (2nd ed.). Lawrence Erlkbaum.

Condori, C. (2020). *Inteligencia emocional y procrastinación académica en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Metropolitana* [Tesis de Licenciatura, Universidad Ricardo Palma] Repositorio Universidad Ricardo Palma. <http://repositorio.urp.edu.pe/bitstream/handle/URP/3451/INTELIGENCIA%20EMOCION%20Y%20PROCRASTINACI%20ACAD%20MICA.pdf?sequence=1>

Contreras, M., Véliz, F. y Pacheco, F. (2022). Estilos Educativos Parentales: transición de modelos clásicos de comprensión hacia los multidimensionales de intervención. *Ts cuadernos de trabajo social*, 23(1), 46-57. <http://www.tscuadernosdetrabajosocial.cl/index.php/TS/issue/view/28>

Cotrina, M. y Salas, F. (2018). *Estilos de crianza* [Tesis de Licenciatura, Universidad de Cajamarca] Archivo digital. <http://repositorio.upagu.edu.pe/handle/UPAGU/900>

Darling, N., y Steinberg, L. (1993). Estilos de crianza como contexto: Un modelo integrativo. *Psychological Bulletin*, 113(3), 487-496.
<https://www2.oberlin.edu/faculty/ndarling/lab/psychbull.pdf>

Del Carpio, F. (2020). *Estilos de crianza e inteligencia emocional en estudiantes del V ciclo de primaria de la Institución Educativa 2058 - Independencia, 2020* [Tesis de Maestría, Universidad Cesar Vallejo] Repositorio UCV.
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/48734/Del%20Carpio_OFP-SD.pdf?sequence=1

Díaz, G., Leyva, A., Ochoa, E. y Mirón, C. (2021). Estilos de crianza y perspectiva temporal en mujeres y hombres jóvenes. *Revista Pilquen. Sección Psicopedagogía*, 18(1), 28–40.

Egeli, N. & Rinaldi, C. (2016). Facets of Adult Social Competence as Predictors of Parenting Style. *Journal of Child and Family Studies*, 25(11), 3430–3439.
<https://doi.org/10.1007/s10826-016-0484-8>

Extremera, N. y Fernández, P. (2001). ¿Es la inteligencia emocional un adecuado predictor del rendimiento académico en estudiantes? III Jornadas de Innovación Pedagógica: Inteligencia Emocional. ¿Es la inteligencia emocional un adecuado predictor del rendimiento, III Jornadas de Innovación Pedagógica: Inteligencia Emocional. *Una brújula para el siglo XXI*, 146-157.
https://www.academia.edu/download/51176561/Es_la_inteligencia_emocional_un_adechado20170104-22273-pnc0ec.pdf

Flores, I. (2018). *Estilo de crianza parental y habilidades sociales en estudiantes de una institución educativa de San Juan de Lurigancho* [Tesis de Licenciatura, Universidad San Ignacio de

Loyola]

Repositorio

USIL.

<https://repositorio.usil.edu.pe/server/api/core/bitstreams/4eba87dc-85a4-4e5b-b7b2-32ac87bb14d1/content>

Fuentes, R. (2021). *Estilos de Crianza e Inteligencia Emocional en estudiantes de una Institución Educativa de Piura, 2018* [Tesis de Licenciatura, Universidad privada Antenor Orrego]

Repositorio

UPAO.

[http://200.62.226.186/bitstream/20.500.12759/7681/1/REP_PSIC_ROSA.FUENTES_ESTILOS.CRIANZA.INTELIGENCIA.EMOCIONAL.ESTUDIANTES.INSTITUCI% c3%93N .EDUCATIVA.PIURA.2018.pdf](http://200.62.226.186/bitstream/20.500.12759/7681/1/REP_PSIC_ROSA.FUENTES_ESTILOS.CRIANZA.INTELIGENCIA.EMOCIONAL.ESTUDIANTES.INSTITUCI%c3%93N.EDUCATIVA.PIURA.2018.pdf)

Funes, J. (2021). *Estilos de Crianza y Agresividad en Estudiantes de Secundaria de dos Colegios Públicos de San Juan de Miraflores* [Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma del Perú]

Repositorio

autónoma.

[https://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13067/1282/Funes%20Uribe %2c%20Jahayra%20Robherta.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13067/1282/Funes%20Uribe%2c%20Jahayra%20Robherta.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Gardner, H. (1983). *Frames of Mind: The Theory of Multiple Intelligences*. New York: Basic Books.

Godoy, R. y Sánchez, M. (2021). Estudio sobre la inteligencia emocional en educación primaria. *Revista Fuentes*, 23(2). Doi: <http://dx.doi.org/10.12795/revistafuentes.2021.12108>

Goleman, D. (1995). *Emotional Intelligence*. New York: Bantam Books.

Gutiérrez, M. y Expósito, J. (2015). Autoconcepto, dificultades interpersonales, habilidades sociales y conductas asertivas en adolescentes. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 26(2), 42-58. Doi:10.5944/reop.vol.26.num.2.2015.15215

- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, L. (2014). *Metodología de la investigación*. DF, México: McGraw Hill.
- Huallpa, M. (2017). *Estilos de socialización parental en progenitores de adolescentes de la academia de fútbol Alianza Lima del Agustino* [Tesis de Licenciatura, Universidad Inca Garcilaso de la Vega]. <http://repositorio.uigv.edu.pe/handle/20.500.11818/1375>
- Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral. (2011). *Los programas sociales y la lucha contra la pobreza en la región Huancavelica. Balance y propuestas de acción para autoridades*. <https://www.idea.int/sites/default/files/publications/los-programes-sociales-y-la-lucha-contr-la-pobreza-en-la-region-huancavelica.pdf>
- Jiménez, M. (2010). *Estilos educativos parentales y su aplicación en diferentes trastornos*. <http://www.juntadeandalucia.es/educacion/webportal/ishareservlet/content/bfbb12cc-abc8-489e-8876-dd5de0551052>.
- Lerner, R. M., & Galambos, N. L. (1998). Adolescent development: Challenges and opportunities for research, programs, and policies. *Annual review of psychology*, 49(1), 413-446.
- Magallanes, C. (2021). *Inteligencia emocional y estilos de crianza de padres de familia en IE Inicial 154, Ate-2021* [Tesis de Maestría, Universidad Cesar Vallejo] Repositorio UCV. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/68523/Magallanes_MCM-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Merino, C. y Arndt, S. (2004). Análisis factorial confirmatoria de la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg: Preliminar validez de constructo. *Revista de Psicología de la PUCP*, 12(2), 187-214.

- López, N. (2001) *Influencia del amigo en el adolescente* [Tesis de Maestría, Universidad Autónoma de Nuevo León] Repositorio UANL. <http://eprints.uanl.mx/937/1/1080113424.PDF>
- López, V. (2007). La Inteligencia Social: Aportes desde su estudio en niños y adolescentes con altas capacidades cognitivas. *Psykhe*, 16(2), 17-28.
- Palma, R. (2022). *Estilos de crianza e inteligencia emocional en niñas de 5to y 6to grado-IE María de la Merced, Cusco* [Tesis de Maestría, Universidad Cesar Vallejo] Repositorio UCV. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/81723/Palma_CRD-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Piaget, J. (1979). *Psicología de la inteligencia*. Buenos Aires: Edit. Psique.
- Gutiérrez Nieves, A. (2019). Repercusiones emocionales de la violencia escolar: influencia en la inteligencia emocional. *Acción Psicológica*, 16(1), 143-156. <http://dx.doi.org/10.5944/ap.16.1.22555>
- Miñaca, M., Hervás M. y Laprida, I. (2013). Análisis de programas relacionados con la Educación Emocional desde el modelo propuesto por Salovey & Mayer. *Revista de Educación Social*, (9), 1-17.
- Navarro, W. (2018). Estilos de crianza y desajuste del comportamiento psicosocial en adolescentes de una Institución Educativa de Villa El Salvador [Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma del Perú] Repositorio autónoma. <https://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13067/577/WENDY%20NARRO%20NAVARRO.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Nguyen, Q., Tran, T., Tran, T-A., Nguyen, T. & Fisher, J. (2020). Perceived Parenting Styles and Emotional Intelligence among Adolescents in Vietnam. *Family Journal*, 28(4), 441-454.

Doi: 10.1177/1066480719896558

Ninivaggi, F. J. M. (2012). *Biometal child development: Perspectives on psychology and parenting*. ProQuest Ebook Central.

https://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=QOt4r4g2YPMC&oi=fnd&pg=PR9&dq=Biometal+child+developmen+:+Perspectives+on+psychology+and+parenting.+&ots=Xo3-z1_CYv&sig=wNCvuUJIMubU066ozWD76pVQ4sc#v=onepage&q=Biometal%20child%20developmen%20%3A%20Perspectives%20on%20psychology%20and%20parenting.&f=false

Oriolo, E., y Cooper, R. (1998). *La inteligencia emocional aplicada al liderazgo y a la organización*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.

<https://ide.rionegro.gov.ar/download/archivos/00002738.pdf>

Palomino, L. y Naveros, Y. (2019). *Inteligencia emocional y estilos de crianza en estudiantes de la institución educativa n° 3053 virgen del Carmen del distrito de Independencia; 2019*

[Tesis para Licenciatura, Universidad Privada Telesup] Repositorio UTELESUP. <https://repositorio.utelesup.edu.pe/bitstream/UTELESUP/908/1/NAVEROS%20GONZALES%20YANET-PALOMINO%20DURAND%20LISY%20MARJORIE.pdf>

Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2009). *Adolescencia. Desarrollo humano*. Guadalajara, México: Mac Graw-Hill.

- Peterson, G. W. (2005). Family influences on adolescent development. In *Handbook of adolescent behavioral problems* (27-55). Springer, Boston, MA.
- Petrides, K. & Furnham, A. (2000). On the dimensional structure of emotional intelligence. *Personality and individual differences*, 29(2), 313-320. Doi: 10.1016/S0191-8869(99)00195-6
- Pulido, F. y Herrera, F. (2018). Relaciones entre felicidad, inteligencia emocional y factores sociodemográficos en secundaria. *Anuario de Psicología*, 48(1), 34-41. DOI.10.15446/rcp.v.
- Quiceno, J. M. y Vinaccia, S. (2015). Calidad de vida, fortalezas personales, depresión y estrés en adolescentes según sexo y estrato. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 14(2), 155-170.
- Ramírez, A., Ferrando, M. y Gómez, M. (2015). Los Estilos de los Padres y la Inteligencia Emocional de los Padres Influyen en el Desarrollo Emocional de sus Hijos en la Escuela de Jardín de Infantes. *Acción Psicológica*. 12(1), 75-90. Doi.10.5944/ap.12.1.14314
- Romero, K., Fonseca, L., Verhelst, S. y Restrepo, J. F. (2021). Relación entre los estilos de crianza, el estado emocional de los padres, la ideación suicida y síntomas depresivos en niños de 9 a 11 años. *Informes Psicológicos*, 21(2), 229-242. Doi.10.18566/infpsic.v21n2a14
- Ruiz A., Moral, E., Llor. & Jiménez, A. (2019). Influence of Parental Styles and Other Psychosocial Variables on the Development of Externalizing Behaviors in Adolescents: A Systematic Review. *European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 11(1), 9–21. Doi: 10.5093/ejpalc2018a11

- Salamanca, K. y Barrera, C. (2022). Incidencia de los estilos educativos parentales en la repitencia escolar en adolescentes. *ACADEMO Revista de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades*, 9(1), 38-52.
<https://revistacientifica.uamericana.edu.py/index.php/academo/article/view/600/489>
- Salovey, P. y Mayer, J. (1990). Emotional Intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, 9(1), 185 – 211.
- Sánchez, H. y Reyes, C. (2015). *Metodología y Diseños en la Investigación Científica*. Lima: Business Support Aneth S.R.L.
- Segura, K. (2021). *Estilos de crianza e inteligencia emocional en adolescentes de una institución educativa privada del nivel secundario Lambayeque* [Tesis de Licenciatura, Universidad Señor de Sipán] Repositorio USS.
<https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/8889/Katherine%20Julliana%20Segura%20Angeles.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Segura-Márquez, C. (2021). *Inteligencia emocional-social, estrés y rendimiento académico en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana* [Tesis de Doctorado, Universidad Femenina del Sagrado Corazón] Repositorio UNIFE.
https://repositorio.unife.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.11955/927/Segura%20M%c3%a1rquez%2c%20CL_2021.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Solá, D. (2014). *Víctima de víctimas: Teoría, práctica y aplicaciones de las constelaciones familiares the theory, practice, and application of family constellations*. ProQuest Ebook Central. <http://opendata.dspace.ceu.es/bitstream/10637/3322/3/pag57ss.pdf>

- Soto, C. M., y Arndt, S. (2004). Análisis factorial confirmatoria de la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg: validez preliminar de constructo. *Revista de Psicología*, 22(2), 189-214.
- Steinberg, L. y Morris A. (2001). Sabemos algunas cosas: Relación adolescente- padre en retrospectiva y perspectiva. *Revisiónes anuales de psicología*, 52(1), 1-19.
- Torío, S., Peña, J. y Rodríguez, M. (2009). Estilos educativos parentales: revisión bibliográfica y reformulación teórica. *Teoría de la Educación*, 20(20), 151–178. Doi: 10.14201/988
- Trujillo, M. y Rivas, L. (2005). Orígenes, evolución y modelos de inteligencia emocional. *Revista de Ciencias Sociales y Administrativas*, 9-14.
- Ugarriza, N. y Pajares, L. (2005). La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BarOn ICE: NA, en una muestra de niños y adolescentes. *Persona: Revista de la Facultad de Psicología*, 8(1), 11-58.
<https://revistas.ulima.edu.pe/index.php/Persona/article/view/893/843>
- Velásquez, P. y Villouta, A. (2013). *Adaptación y validación del Parenting Styles and Dimensions Questionnaire (PSDQ) (Cuestionario de Dimensiones y Estilos de Crianza) de Robinson y cols. (1995), en padres/madres de niños/as que cursan el nivel preescolar y básico en un grupo de establecimientos municipales de la ciudad de Chillán* [Tesis de Licenciatura, Universidad del Bío-Bío] Repositorio UBIOBIO.
<http://repobib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/622/1/Vel%C3%A1squez%20Belmar,%20Paulina.pdf>
- Velásquez, M. (2020). *Estilos de crianza: una revisión teórica* [Tesis de Licenciatura, Universidad Señor de Sipán]. Repositorio USS.

<https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/7286/Velasquez%20Quispe%20Marisol.pdf?sequence=1>

Wang, Li. & Zhu, L. (2019). Emotional intelligence of 3- to 6-year-olds and parenting style: Peer communication ability as a mediator. *Social Behavior and Personality: An International Journal*, 47(12), 1–12. Doi: 10.2224/sbp.863

Wischerth, G., Mulvaney, M., Brackett, M. & Perkins, D. (2016). The Adverse Influence of Permissive Parenting on Personal Growth and the Mediating Role of Emotional Intelligence. *Journal of Genetic Psychology*. 177(5). Doi: 10.1080/00221325.2016.1224223

Yadav, P., Shukla, P., Padhi, D. & Chaudhury, S. (2021). A correlational study between perceived parenting style, psychological well-being, and emotional intelligence among adolescents. *Industrial Psychiatry Journal*, 30(1), 108–114. Doi: 10.4103/0972-6748.328798

Yslado-Méndez, R., Villafuerte-Vicencio, M., Sánchez-Broncano, J. y Rosales-Mata, I. (2019). Vivencias en el proceso de institucionalización e Inteligencia Emocional en niños y adolescentes: diferencias según variables sociodemográficas. *Revista Costarricense de Psicología*, 38(2), 179-204. <https://www.scielo.sa.cr/pdf/rcp/v38n2/1659-2913-rcp-38-02-179.pdf>

Zambrano, G. (2011). *Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico en Historia, geografía y economía en alumnos del segundo de secundaria de una institución educativa del Callao* [Tesis de Maestría, Universidad San Ignacio de Loyola] Repositorio USIL. <https://repositorio.usil.edu.pe/server/api/core/bitstreams/77a11204-8311-4f19-ad14-d54b39cb0924/conten>

Anexos

Anexo A

Consentimiento de permiso informado

Por la presente, declaro mi participación voluntaria para completar la prueba correspondiente al de Inventario de Inteligencia de Barón ICE: NA - versión abreviada y la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg, en la investigación conducida por el equipo de Lea M. Yalupalin Mancco, como parte de su investigación de tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en Psicología. Asimismo, declaro, tener información sobre el objetivo y procedimiento referido a la administración de esta prueba, y en caso que requiera información sobre los resultados, se me ha proporcionado el medio por el cual puedo solicitarlos.

Del mismo modo, se me asegura la privacidad de la información proporcionada, que mi participación está libre de todo perjuicio a mi persona y que puedo dejar de participar o completar la prueba cuando así lo estime conveniente. Estando de acuerdo con lo señalado, dejo la constancia de mi aceptación.

Tayacaja, __, _____ del 2021.

Firma o seudónimo (Opcional).

Si: ___ No: ___ (Marcar)